

MISIONES CATOLICAS

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

LIV- N.º 775

ABRIL 1953



Ayuntamiento de Madrid

GUERIN,

S. en C.

M A T E R I A L
E L É C T R I C O

Valencia, 257
BARCELONA

Vidrieria
Decorativa

J. BONET

Vidrierias de Arte Religioso
Esmaltes al fuego - Grabados
al ácido y a la arena - Rótulos
y Lunas - Instalaciones.

Asturias, 6 - (Junto a Salmerón)
Teléfono 27-71-50 - BARCELONA



¡El mejor desayuno!

PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo,
204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de
COLA - CAO. (M. C.)

Don

Domicilio

Población

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos

Cuevas de Génova

Conde Sallent, 55

PALMA DE MALLORCA

Precioso librito de preces misioneras

«MES DE MAYO MISIONERO» por la Junta Misionarial Claretiana. Opúsculo admirablemente combinado de oraciones mariano-misioneras, consideraciones misionales para todos los días del mes, una peregrinación espiritual diaria a distintos Santuarios marianos, ejemplos de la protección de la Sma. Virgen a las misiones y misioneros. Termina con un piadoso ejercicio para consolar a Jesús Sacramentado del olvido en que se encuentra en los Sagrarios de las misiones.

2ª edición; 160 páginas; 6 pesetas.

No debe faltar en ninguna asociación misionera, colegio, escuela, familia y a ninguna persona particular que sienta verdadero amor a los misioneros y a la Reina de las misiones.

pedidos a: JUNTA MISIONAL CLARETIANA, apartado 4
Santo Domingo de la Calzada (Logroño)

CEMENTOS ZIURRENA

Fueros, 2

BILBAO

Reservado F. y P.

SOLLER

MANUFACTURAS VILARO

Rda. Universidad, 7, 2º, 1ª

BARCELONA

M. M.

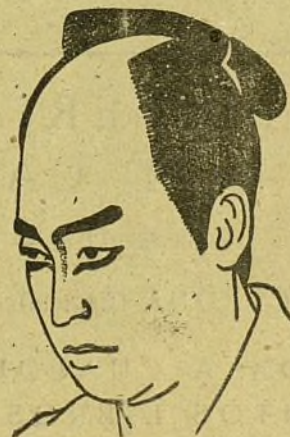
Barcelona

MISIONES CATOLICAS

brinda a sus lectores las más interesantes lecturas de costumbres, religiones, acontecimientos y anécdotas de todo el mundo.

Suscribirse a Misiones Católicas, es sentir el ambiente de los Heraldos del apostolado católico, conocer los problemas de las razas y pueblos exóticos y encontrarse más cerca de la vida misionera.

Precio de la suscripción: 24 pesetas al año.



Ayuntamiento de Madrid

Pida siempre
Dulce de Membrillo
Conservas de frutas y hortalizas de Lérida.
Son las mejores.

SOLUCIONES A PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA: *Horizontales*: 1, Algebra.—2, Lincoln.—3, MN, OL, K.—4, Amenice.—5, Nerón, R.—6, As, Casa.—*Verticales*: 1, Almena.—2, Linces.—3, GN, IR.—4, Conoce.—5, Bolena.—6, RL, M, S.—7, Ankara.
TARJETA: Sabadell.—JEROGLIFICO: Carabea.—ADIVINANZA: La lámpara.

LA LIBRERIA DE LA
TIP. CAT. CASALS, S. L.

CASPE, 108. — AP. 776

BARCELONA (España) — TEL. 25 17 26

MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS LIBROS SE DESEEN

(SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

Hija de J. Ferrán
ACEITES, DROGAS Y COLONIALES

Cervera, tel. 26 - Tárrega, tel. 170 (Lérida)



RESERVADO



MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TE-
LEFONO 251726, BARCELONA, ABRIL 1953.
AÑO LIV — N° 775 — SUSCRIPCION: ANUAL,
24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS :: ::

SUMARIO: Portada: Primavera japonesa (dibujo).—Edi-
torial, Con la mirada de ellos, por F. Miguel, pág. 57.—In-
tención del mes: Para los catequistas en las Misiones, por
L. V., pág. 58.—La consigna de la sangre frente a la frivo-
lidad actual, pág. 59.—El presidente de Méjico visita la
Virgen de Guadalupe, pág. 61.—Mártires de hoy, pág. 63.—
Seminarios indígenas, pág. 63.—En marcha hacia un mundo
mejor, pág. 64.—La artista que ingresa en un convento,
pág. 66.—El hombre más rico del mundo, pág. 66.—De la
muerte de Stalin, pág. 68.—Memorias del P. L. Casado, pá-
gina 68.—Los peligros de la selva, pág. 70.—Las Iglesias
protestantes, pág. 70.—La madre y el hijo, pág. 71.—Se-
lección, pág. 71.—Memorias de una convertida, pág. 72.

Editorial: Con la mirada de ellos...

No quisiera ir demasiado lejos en la in-
tención del lector. En la pluma ya me
cuido de no ir. Se me comprenderá desde
el primer momento. No escribiré un trata-
do de eclesio'logía social. Insinuaciones so-
lamente.

Por qué...?

Me lo impiden las notas de prensa sobre
las nuevas invenciones belicosas, el ruido
del despliegue de las fortalezas volantes, la
inquietud política de los pueblos y esos
campos de concentración y deportación ce-
rados con alambres-púas, que punzan «aún»
a miles y miles de hombres.

Y por delante ese paréntesis de reflexión,
diremos que se sigue culpando a la Igle-
sia —no es nueva la denuncia en la his-
toria— de intransigente e inflexible. No
merece refutación esa afirmación.

La Iglesia, pasa por los caminos de la
vida bajando hasta donde puede descender
sin merma de su contenido divino, para dar
la mano a los hombres y a lo humano y
salvarlo. No se rige por una política tro-
glodita. Tiene miras e intenciones univer-
sales como las tuvo Cristo crucificado. Ella
lleva a Dios por muchos caminos, pero han
de ser todos «divinos»...

No puede contemporizar. Conoce, con su
experiencia de siglos, lo verdadero y lo
falso. Y también lo que dan de sí los
hombres. Hoy, como siempre, aplaude y
fomenta el progreso, la cultura de la hu-
manidad, pero, no el materialismo. Lo teo-
lógico, es intangible. Lo que es la esencia
de su constitutivo, es inmutable. Esto no
quiere decir que la Iglesia no pueda asi-
milar otros elementos que hoy hallamos en
los pueblos que evangeliza. Pero estos ele-
mentos tendrán un carácter de accidental-
idad. Condenó la iglesia nacionalista china,
como hace siglos condenó el cisma de occi-
dente.

La Iglesia es una. Y uno es su dogma.
Ella no ha podido tolerar la creación de
una «iglesia nacionalista china», porque su
dogma es indivisible y su nacionalidad no
tiene fronteras. Un Papa y una misma
Iglesia en todo el mundo. Lloró a los que
morían afirmando la Unidad de la Iglesia
Católica Apostólica Romana, antes que ad-
herirse a la «iglesia nacionalista china»,
yugoslava o polaca.

El nacionalismo se podrá defender polí-
ticamente. Pero, la idea de una iglesia na-
cionalista —con todo lo que significa esta
expresión—, se condena.

La Iglesia es intransigente e inflexible,
porque no trae al mundo una teoría huma-
na, por muy bella que sea, ni siquiera una
doctrina más; es el heraldo del Ser vivo,
del Cristo crucificado y resucitado para
llevar al hombre a la intimidad de la vida
con el Padre.

Luego la Iglesia, no puede salirse del
área de acción del mensaje de Cristo.
Habrá de mantener el dogma íntegro, sin
resquebrajarlo. Luego es lo dogmático, en
lo de fe y costumbres habrá de ser divina-
mente intransigente.

Concretamos el tema en una orientación
misional. Tu mismo la harás... «El dogma,
los ritos fundamentales de los sacramentos,
los elementos esenciales de la estructura de
la Iglesia, son inmutables. Las obras socia-
les, las obras de caridad, los métodos de
apostolado, las ceremonias no esencialmente
litúrgicas —subrayo el adverbio— el arte
religioso, etc., son variables. Y asimismo,
podemos afirmar: las costumbres perfecta-
mente civiles, los elementos auténticamente
religiosos —sentido de la adoración de Dios,
de la caridad de la oración— son cierta-
mente asimilables por la Iglesia. Mientras
que todo lo supersticioso o inmoral hay que
rechazarlo, por más alagador que sea»
(P. Charles).

Pero, quien ha de fijar criterios, no es
el particular, sino aquellos que por su ca-
rácter tienen la misión de ser los guardi-
anes del tesoro sagrado de la Iglesia de
Cristo. En la práctica, esto encierra muchas
dificultades. Porque estos diversos elemen-
tos, que pueden ser tomados por la Iglesia
en orden a su liturgia o piedad, de otras
religiones o civilizaciones, están ligados en-
tre sí, no como piedras muertas, sino como
células de un organismo vivo. El método de
disgregación o selección será delicado y de
compromiso.

Es cierto que la Iglesia tiene verdades
inmutables, pero, también lo es que posee
elementos variables.

Con esto queremos decir que al avanzar
y al ensanchar las fronteras del apostolado,
no impone un método político destructivo,
eso sí, quiere conservar su tesoro teológico-
mente puro, pero también recoge todo aque-
llo que tiene un valor o significado trascen-
dental dentro de los pueblos que evan-
geliza.

Emplea, rigurosamente, métodos de com-
pulsación y de análisis minuciosos. Pero
esto obedece a que no se quiere dejar llevar

de las apariencias. Lo cristiano ha de ser
teológicamente puro, por eso no admite una
misticidad de elementos heterogéneos.

Enseña una doctrina divina. Pero, tam-
bién sabe apreciar todos los elementos ar-
tísticos, literarios, sociales, religiosos que
encarnan en sí «algo trascendental» y que
no desdigan al lado de lo que ya es secu-
larmente cristiano.

Concretando: antes de asimilar nuevos
elementos, los ha de examinar y si es nece-
sario cristianizar.

Una catedral, de estilo «pagoda», será
más elocuente y artística, para el chino, que
una arquitectura eclesiástica puramente ro-
mánica. Esto la Iglesia lo aprueba y ani-
ma. La pintura india, puede figurar, con
tema religioso, dentro de una Iglesia cató-
lica de Bombay o Calcuta.

La Iglesia, pues, no tiene un afán desme-
dido y exigente de imponer a los pueblos
que evangeliza una cultura latina en el más
amplio sentido de la palabra. Tampoco tie-
ne un gesto de desprecio para todo lo que
ve en los pueblos que cristianiza. No todo
será asimilable, algo sí. No todo será va-
riable en la Iglesia, algo sí.

La decantación de los auténticos valores
que encubren las civilizaciones y religiones
diversas, su separación del error, es obra
dura y delicada.

Esta será la misión del apóstol: impreg-
narse pacientemente de la mentalidad de
aquellos que evangeliza, para descubrir a
Cristo «con la mirada de ellos» y ayudar-
les en su búsqueda para revelárselo y no
hacerle sombra.

F. MIGUEL, c, m, f,



*¡Que responsa-
bilidad la tuya,
si pudiendo, no
ayudas a la for-
mación del cle-
ro indígena!*



Intención Misional

Para los catequistas en las Misiones

Las grandes hazañas de la humanidad exigen y reclaman grandes personajes que orienten, señalen e indiquen los planes medios y materiales para el desarrollo final. Pero al mismo tiempo se requiere la cooperación de un trabajo oculto, desconocido y, frecuentemente olvidado, del hombre ordinario, del esclavo, cooperador, o auxiliar que, silenciosamente realice toda o casi toda la parte difícil de la empresa.

No concebimos un caudaloso río sin el brotar callado, pero admirable, de un fontanar o manantial.

Tampoco sería factible una estable labor del misionero católico en tierras de infieles, sin la cooperación silenciosa, callada y sufrida de ese personaje que solemos llamar catequista. Nadie piense que el concepto que encierra este vocablo es equivalente al que vulgarmente se le da entre nosotros. No.

El catequista en misiones supone una formación especial; supone el holocausto de toda su vida; es algo así como el vanguardista del misionero. Frecuentemente se le exige el sacrificio de la misma vida en aras de la fe que profesa y siembra. A veces sellarán con su joven sangre la verdad católica. En una palabra: el catequista es un verdadero profesional en el sano y recto sentido de la palabra.

infiltrarse, mediante la caridad, en el alma, mil veces supersticiosa, de sus compaisanos. Para esta labor muchos han renunciado a magníficas colocaciones. Otros, en pleno ejercicio de padre, cumplen maravillosamente un ideal que no pudieron ejercer como sacerdotes por falta de vocación o de medios económicos.

FORMACION DEL CATEQUISTA.

Fácilmente se comprende que para derribar los prejuicios paganos, las dificultades propuestas por la propaganda protestante; para poder demostrar la verdad del Catolicismo e indicar, con oportunidad, el ámbito de la verdad, se necesita una preparación esmeradísima, sólida. Se precisa una verdadera y rigurosa selección, de cuya enseñanza depende la conversión de los paganos. El catequista se prepara durante años en los Seminarios y Colegios. Podemos colegir por aquí la importancia que tiene, en las Misiones, la labor del catequista. La formación de éstos implica la manutención de los hijos y esposa. En su mayoría son casados.

Pasarán los años sobre el misionero; las persecuciones lo expulsarán; y la enfermedad se cebará

¿Qué labor desarrolla el catequista en misiones? No muchos años uno de nuestros misioneros afirmaba lo siguiente: «Siete sacerdotes en una Misión, pero sin un solo catequista, no tienen tanta eficacia como un solo sacerdote con siete catequistas». La afirmación parecía exagerada. Pero no.

En la mayoría de los casos ¿qué representa el misionero blanco entre indígenas? Es un ser que tratará de arrebatar al pagano creencias erróneas; es alguien que viene a desalojarles de su propia independencia; es un personaje que estará al servicio de otros reinos más poderosos y que trata de conquistar no solamente cuerpos, si no de convencer las inteligencias, etc. Y la gran fuerza que ha de destruir estos prejuicios es el catequista. No lo podemos negar: en muchas Misiones la efectividad del misionero supone la ineludible cooperación y ayuda del catequista. Ellos son la base de la cristiandad que nace y de la sociedad; ellos deberán instruir a los neófitos. El pagano escéptico verá a través de estos sacrificios cristianos, la eficacia de la Iglesia Católica. Ellos han de demostrar que la Santa Madre Iglesia no es un medio imperialista, ni sociedad que busca las riquezas de la tierra. Ellos han de formar, transformando las almas de sus hermanos, en orden y vida nuevos. Ellos, mejor que el misionero, han de llegar a la intimidad del hogar pagano.

en él; la m... podrá ser... metros cua... tólicos... y... tivo que... Este será... vacilantes... impide el... guidos, Di... podrán ser... NUMERO...

Los vas... 1.500.000... católicos s... quistas ma... ción es in... Según... cia Fides, ... catecúmen...

La... sang... fri...

I.—

Es difícil... trata de... de vida, y... fera o cli... caracteriza...

Es una... sidera la... consiguien... (mente va... visión ant... lo eterno... vida; ade... timiento f... inconscien...

Los esp... con estas... que se ap... vientos se... to, dos... errantes »

Lo... bras... vida... puso... de l... com... exqu... vera... chite... —ni... quie... es n...

La fri... mismo qu...

en él; la mayor parte del territorio que se misiona no podrá ser visitado por el misionero; muchos kilómetros cuadrados quedarán sin besar los pies apostólicos... y ¿entonces? Entonces aparecerá más efectivo que nunca el desvelo y trabajo del catequista. Este será el único que salve de la apostasía a muchos vacilantes. Y pensamos que, si la falta de sacerdotes impide el desarrollo total de la fe en países hoy perseguidos, Dios suscitará testigos de su amor. Estos no podrán ser otros que los abnegados catequistas.

NUMEROS.

Los vastos continentes de Asia y Africa reúnen a 1.500.000.000 de habitantes. De estos 22.000.000 son católicos servidos por 21.400 sacerdotes. Entre catequistas maestros que ayudan al misionero, la proporción es insuficiente: 156.600 ayudantes.

Según las últimas cifras suministradas por la Agencia Fides, hay en la actualidad cerca de 3.000.000 de catecúmenos, 27.000 sacerdotes Misioneros, 9.331 Her-

manos y unos 83.000 catequistas con 92.000 maestros seglares. Todos sumados no alcanzan más que una cifra reducida para la evangelización de los 1.500.000.000 de paganos.

Se comprende por aquí la grandísima necesidad de selectos y apostólicos catequistas. Ellos no son extranjeros; a ellos les atiende más y mejor el pagano; ellos conocen perfectamente todos los recursos del idioma, sus giros, su misma filosofía y pueden facilitar la expansión del Catolicismo.

Si bien es cierto que para ser excelente catequista se requiere una buena formación intelectual y espiritual, no es difícil encontrar sujetos aptos para ejercer ese cargo.

Rogamos a todos los cristianos se dignen aumentar sus limosnas en favor de estos anónimos soldados de Cristo para que tengan una más completa y acabada formación. Sólo así lograrán realizar la palabra de Jesús: Tengo otras ovejas que no son de este redil y es necesario que vengan a Mí.

L. V.

La consigna de la sangre frente a la frivolidad actual

I.—¿QUE ES LA FRIVOLIDAD?

Es difícil definir la frivolidad porque se trata de una mentalidad, de una forma de vida, y al mismo tiempo de una atmósfera o clima moral. La frivolidad se caracteriza por la enorme superficialidad.

Es una postura de la mente y del corazón, que considera la vida de espaldas a las verdades eternas. Por consiguiente, visión superficial, intrascendente y falsa (mente vacía de las ideas y verdades fundamentales) y visión anticristiana porque Cristo es la profundidad de lo eterno, la trascendencia de Dios y la verdad de la vida; además, es sentimentalismo: predominio del sentimiento frente a la idea. Consecuencia: inestabilidad, inconsciencia...

Los espíritus frívolos podían muy bien ser retratados con estas frases de la Sagrada Escritura: «Hombres que se apacientan a sí mismos, nubes sin agua que los vientos se llevan, árboles de otoño desprovistos de fruto, dos veces muertos, arrancados de raíz... astros errantes». (Epíst. S. Judas I, 12-13).

El himno de los frívolos

Los frívolos podrían escoger como himno suyo estas palabras del libro de la Sabiduría: «Paso de sombra es nuestra vida—y no hay retorno de nuestra muerte— pues que se puso el sello y nadie vuelve. —Venid, pues, y disfrutemos de lo bueno que existe— y aprovechémonos de lo creado como en la juventud afanadamente; —llenémonos de vinos exquisitos y de perfumes— y no se nos pase flor de primavera; —coronémonos de capullos y rosas antes que se marchiten— y no haya prado que no corra nuestra liviandad —ninguno de nosotros pierda nuestra gallardía— por doquiera dejemos señales de nuestra jovialidad; porque esta es nuestra herencia y nuestra suerte». (Sap. II, 5-9).

II.—HISTORICAMENTE

La frivolidad sigue esta línea: Herencia del paganismismo que, al desconocer el alma, exaltaba el cuerpo y



los bienes terrenos. 1) El cristianismo enseña a mirar al cielo, y en su primera fase (cristianismo primitivo, Edad Media) no existe la frivolidad como fenómeno colectivo en el mundo cristiano. 2) Por el cauce de la literatura y del arte llegan más tarde los primeros atisbos de un retorno a la frivolidad pagana, que halla su marco propio en el Renacimiento (la tierra es un paraíso, culto a la forma, línea, color, individualismo egoísta...) 3) Este espíritu se entroniza en el siglo XVIII, «siglo de oro» francés, sobre todo en la corte de Luis XIV, en un momento en que Francia es el eje del mundo civilizado. Consecuencia: expansión universal del espíritu frívolo. Este «contagio» se ha hecho endémico, y el mundo no puede curar fácilmente su frivolidad. Las almas están demasiado enfermas.

III.—REALIDAD DE ESTA FRIVOLIDAD

Se refleja en la postura normal de la juventud.

- a) *Frente al problema del amor*: El público cristiano acepta ya sin escándalo sobre el gravísimo problema del amor noticias tan frívolas como ésta: «Esposa en venta. Divorciada, rubia, atractiva, solicita un hombre que quiera casarse y sostenerle a ella y sus dos hijos. Debe ser comprensivo y trabajador, y en condiciones de hacer inmediatamente un depósito de 10.000 dólares». (Anuncio publicado en un periódico de Hampstead, EE. UU.).

Un diario español publicaba recientemente la fotografía de un actor de cine, con este pie: «Tarzán, que acaba de casarse a las cinco horas de su tercer divorcio».

- b) *De la belleza física*: Las señoras yanquis gastaron el último año en productos de belleza 700 millones de dólares (dos mil ochocientos millones de ptas.).
- c) *Del dinero*: En abril de 1925 fué entronizada en Mónaco la Diosa Fortuna en el «Baile del oro», que congregó a multimillonarios del mundo entero. «Después de 20 siglos de cristianismo —dice el médico incrédulo al sacerdote— nadie debería avergonzarse de ser pobre. A no ser que ustedes hayan traicionado su cristianismo». (Bernanos, «Diario de un cura rural»).
- d) *Del hogar*: La fácil infidelidad de los maridos; la excesiva libertad de las mujeres; la tibieza o la irreligiosidad práctica de los padres. El horror a las cruces del hogar (comprensión mutua, educación de los hijos, la «carga» de los hijos).

Una de las manifestaciones más terribles de la frivolidad actual es la facilidad con que matrimonios cristianos aceptan o imponen el control de la natalidad y pretenden desechar el remordimiento de ese pecado como si fuera una pesadilla o un temor sin importancia por haber realizado un contrabando ilegal. Un novelista francés ha retratado esta situación en un diálogo impresionante de un joven y rico matrimonio:

«MAGDALENA.—El niño está presente en todas partes... ¿Sabes qué sueño tengo muchas veces? Veo una mano pequeñita que trata de abrir una puerta. Nosotros estamos bien calientes y sujetamos con nuestros cuerpos la puerta fuertemente para que el niño no pueda entrar a coger un poco de nuestro bienestar, de nuestro lujo, de nuestro calor... Entonces la mano pequeñita deja de empujar, y nosotros nos ponemos a contar las monedas de oro para no escuchar... un sollozo detrás de la puerta.

ANDRES.—Eso es una pesadilla.

MAGDALENA.—Para ti el remordimiento es un genarme...»

- e) *En la animadversión al silencio y al recogimiento para la reflexión*: A pesar de que actualmente el movimiento de Ejercicios ha facilitado el silencio y la reflexión de las verdades eternas a una buena parte de fieles, sin embargo, la estructura normal de la vida moderna impone el ruido, el «vértigo» y la irreflexión.

«Existe demasiada pasión y demasiada violencia física en el mundo para que los hombres quieran reflexionar mucho acerca de la vida interior y su significado». (Thomas Merton).

El «ruido» y el «vértigo» de la vida son los dos grandes enemigos modernos para el recogimiento y el silencio cristianos, ese silencio interior que el Padre Faber llamaba «el octavo sacramento».

- f) *En la existencia de la diversión como meta de la vida*: El mundo moderno ha inventado la manera organizada de divertir al hombre de una forma sistemática y continua sacándolo de sí mismo (Prensa, radio, cine, espectáculos) y... con gran éxito.

En España hay 3.642 salas de cine, con un aforo de 1.944.300 localidades en cada sesión. Durante el verano hay 315 salas más con 185.120 localidades. Las películas que salen de Hollywood tienen semanalmente 250 millones de espectadores.

Sigue teniendo vigencia el verso blasfemo de Enrique Heine: «Dejemos el cielo a los gorriones y a los ángeles. Nosotros queremos champán, rosas y la danza de las ninfas sonrientes...».

- g) *En el horror al sacrificio*: Consecuencia de todo lo anterior:

Ante la cruz de Cristo hay tres posturas no cristianas: 1) Los judíos: *escándalo*: «Maledictus qui pendet in ligno»; 2) Los paganos: *necedad*; 3)

Los cristianos frívolos: «inimici crucis Christi» (S. Pablo).

La cruz ha invadido materialmente el mundo occidental (campanarios, encrucijadas, condecoraciones...), pero moralmente va perdiendo posición en el corazón de los cristianos.

Este aspecto de la frivolidad se apoya en la misma naturaleza humana, que huye, por instinto, del dolor y del sacrificio. Ya Jesús halló esta resistencia en los suyos al anunciarles la inminencia de su Pasión: *temían la cruz*: «timebant eum interregare de hoc verbo»; *huían la cruz*: «absit a Te Domine» (Mat. 16, 2) y *se entristecían*: «Constricti sunt vehementer» (Mat. 17, 22).

- h) *En el horror al pensamiento de la muerte*: Bossuet expresa magníficamente esta «evasión» de la gente al pensamiento de la muerte, en este pasaje: «Peregrina flaqueza del espíritu humano es que no tenga nunca presente a la muerte por más que ésta se deje ver por todos lados y de mil formas diversas. En los funerales no se oyen sino palabras de extrañeza por haber muerto uno que era MORTAL. Cada uno evoca el recuerdo del último día en que habló con el difunto, el tema sobre el cual platicaron... Y de pronto, ha muerto... Los mortales ponen el mismo cuidado en enterrar los muertos que EN SEPULTAR LOS PENSAMIENTOS SOBRE LA MUERTE».

Las Empresas funerarias de América, en un congreso celebrado en Chicago, resolvieron no pintar en adelante el ataúd de color negro, sino de todos los colores del arco iris para mitigar el ambiente de opresión que hay en el entierro.

Prueba de una postura frívola de «evasión» del tema de la muerte es también su planteamiento desde el ángulo del humor: la *ridiculización* de la muerte.

Un remedio contra este problema

- a) El retorno al Evangelio: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, tome su cruz todos los días y sígame».
- b) No basta el Evangelio de papel; hace falta el evangelio vivo, o sea: el ejemplo de los que sufren, el ejemplo de los mártires, el ejemplo de la sangre.

«Es necesario hacer descender el Evangelio desde mi biblioteca hasta mi vida diaria». (Raúl Plus).

De hecho, el mundo actual se siente insatisfecho porque la frivolidad no llena sus ambiciones ni proporciona la felicidad. Buena prueba de este sentido del terrado deseo del Evangelio vivo es, por ejemplo, la avidez de la Biblia en la predicación y en la lectura. La B. A. C. ha tenido el acierto de editar los cuatro Evangelios en una edición popular. Al momento de su lanzamiento se habían agotado los 50.000 ejemplares de la primera edición.

IV.—EL MUNDO DE LAS MISIONES, EJEMPLO DE SACRIFICIO Y REMEDIO CONTRA LA FRIVOLIDAD ACTUAL

La obra misionera está montada sobre un inmenso sacrificio. Hay que salir al paso de los que creen que la moderna civilización (aviones, jeeps, radio) ha suprimido el heroísmo y el sacrificio de los misioneros. Este sacrificio, por ser lejano e invisible a nuestros ojos, es fácilmente olvidado por el frívolo cristianismo de la retaguardia; pero él constituye en conjunto uno de los testimonios más auténticos de que todavía miles de hombres y mujeres viven un evangelio de verdad. El mundo de las misiones supone:

- a) *Sacrificio del corazón*: El misionero renuncia:

1) A sus padres, a su familia.

Al dorso de una fotografía de Mons. Kiwanuka, obispo negro, un joven misionero español, escribía estas letras a su madre: «Querida mamá: Este de la fotografía era antes un salvaje. Ahora es doctor en Teología y en Derecho Canónico. Es un obispo (más que sacerdote) gracias a los que con do'or dejamos a nuestras madres. Antes un salvaje. ¿Comprendes, mamá? Tu pequeño. PADRE BLANCO».

2) A su patria: Al misionero le queda siempre la nostalgia de la Patria y de mil detalles (alimento, costumbres, fiestas tradicionales, etc.) que acrecientan esta nostalgia.

El P. Labayen, misionero dominico en Indochina, al recibir un envío de turrón para celebrar la fiesta de Navidad, escribía así: «Desde que recibí su carta anunciándome el envío de turrón, todo era pensar en él; pues hace diecisiete años que no probaba esta delicia española. Después de mucho esperar llegó, al fin, el bendito paquete. Reuní a cinco Padres, partí el turrón en cinco pedazos y nos lo comimos recordando los felices años de nuestra juventud. Después... nos chupamos los dedos...»

¿Quiero favorecer al Clero Indígena?

La O. P. de San Pedro Apóstol te ofrece los siguientes medios:

- La ORACION en común y en privado, y las adopciones espirituales de comunidades de vida contemplativa.
- La INSCRIPCION en la Obra como socio: ordinario con la cuota mínima de DOS pesetas al año; y perpetuo, DOSCIENTAS pesetas por una sola vez.
- Las ADOPCIONES COLECTIVAS: de QUINIENAS pesetas, para ayudar a un Seminario indígena: a su construcción, a su reparación, a sus múltiples necesidades. Si la adopción es permanente se entrega un Diploma.
- Las BECAS: donativos de DOCE MIL pesetas como minimum; y habrás llevado un hijo al altar, y luego otro más.

De cualquiera de estos modos PARTICIPARAS de los abundantes privilegios y gracias que se han concedido a los socios.

¿QUIERES hacer algo?

PIENSA UN POCO



3) Al amor humano:

«—¿Estabas así, vestida de blanco, cuando bajaste del cielo?—preguntaba un árabe a una joven misionera.

—No; yo no he bajado del cielo.

—¿Y por qué no te casas?—insistió el musulmán.

—Mira, Sidi. Yo vivía en una tierra lejana y hermosa.

Pero un día supe que aquí había niños sin madre, ancianos sin hijos, enfermos sin consuelo. Yo podía casarme en mi tierra, pero... hubiera perdido todo esto. Preferí escoger este camino. Ahora estoy contenta. ¿Comprendes, Sidi, por qué no me he casado?»

b) Sacrificio de la mentalidad: El misionero tiene que adaptarse a mentalidades extrañas, a lenguas, a tradiciones diversas. Tiene que dejar, en cierto sentido, de ser español, francés, alemán, para convertirse en el apóstol perfecto que se hace todo para todos.

El Presidente de Méjico VISITA A LA Virgen de Guadalupe



El presidente Miguel Alemán culminó su obra de conciliación nacional al visitar como mandatario la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

En muchísimos años no entraba un presidente a un templo en México.

Poco antes había descubierto la placa inaugural de las obras de urbanización de la monumental Plaza de las Américas frente al templo; y la estatua de Juan Diego, el indio favorecido con las apariciones.

«Lo hicimos porque se trata de un lugar visitado por el pueblo de México, que es creyente y católico, y nosotros tenemos la obligación de atender a las necesidades y deseos del pueblo», declaraba horas después a la prensa el licenciado Alemán.

Las obras en sí son un testimonio de la cooperación entre el gobierno y los católicos, pues ambos han contribuido a financiar su enorme coste.

Lo menos cien mil personas se habían congregado para las ceremonias de la inauguración, y esta muchedumbre aplaudió entusiasmada cuando el presidente Alemán recorrió la cortinilla de la placa. El mandatario izó la bandera en el asta principal de la Plaza, y se dirigió a la arquería que cierra la explanada para descubrir la estatua de Juan Diego.

En el pórtico de la Basílica le esperaba el Excmo. Mons. Luis María Martínez, arzobispo de México, ambos se dirigieron con acompañamiento de otros funcionarios y prelados, por el pasillo central de la Basílica. Frente al Altar Mayor el presidente hizo una reverencia, y continuó hacia uno de los salones laterales.

«Las grandes obras de la Basílica tienen una importancia religiosa y patriótica», comentaba después el arzobispo.

Por las mismas horas y en otros sitios distantes de la ciudad, la policía se veía obligada a arrestar a partidarios del candidato general Herríquez que no reconocen la elección de Adolfo Ruiz Cortines y trata de organizar manifestaciones de protestas. En el clima creado con estas perturbaciones se han lanzado rumores sobre un cambio de tolerancia en el nuevo régimen.

Los obispos mexicanos han alabado la paz religiosa que existe, y han hecho votos por la continuación y mejoramiento de estas relaciones entre gobierno y pueblo.

Escribe un misionero de Papuasía: «El primer alumno de la escuela misional es el mismo misionero, que tiene que aprender el lenguaje de los niños, estudiar el sentido de las palabras y la gramática de los labios infantiles... Trabajo muy penoso porque rara vez más de mil personas hablan aquí la misma lengua. A lo largo de la costa se han contado más de 300 dialectos».

c) *Sacrificio físico:*

1) *Los viajes:*

El P. Knoffler, misionero de Oceanía, escribe en 1952: «Los viajes hay que hacerlos por el agua a lo largo del mar y sobre las numerosas playas. Pero en la estación de las lluvias, el misionero, con caballo o sin él, se ve obligado a atravesar la selva virgen sin ninguna pista, en compañía de indígenas no muy seguros, en medio de un calor muy sofocante y de lluvias torrenciales. En ocasiones hemos tenido que estar metidos en el agua durante dos horas y media... ¿Se establecerá algún día una red de rutas por el interior? Existe una ruta a lo largo de la costa; tiene 40 centímetros de anchura y la llaman «la ruta nacional!»

2) *La habitación:*

Poco a poco, a medida que avanza la civilización, la habitación en los países de misión es mejor. Pero todavía muchos misioneros viven en verdaderas chozas, con techo de barro y paja, con exceso de frío en invierno y de calor en verano; sin agua, sin comodidad ni defensa alguna.

Acaso la habitación más heroica para los misioneros son los «iglús», de Alaska, chozas de nieve por fuera y... por dentro, en territorio donde la temperatura desciende a 40 y 60° bajo cero.

3) *La comida:* Este es otro de los grandes sacrificios que se impone el misionero en su género de vida. Han de comer muchas veces según la costumbre de los diversos países. Una prueba de lo que supone este sacrificio nos la da el Padre Elorete en su diario de Alaska:

«Como el hambre era extrema, y lo único que tenían (unos esquimales en cuya cabaña se refugió) era salmón amojamado, conservado en un cuero repleto de aceite de foca, no tuve más remedio que arremeter con ello; la primera vez que lo hice en toda mi vida alaskaña. La buena mujer metió la mano en el odre y sacó un pedazo de salmón curado pringando aceite de foca. En otra ocasión cualquiera, hubiera yo vomitado los hígados de sólo ver la operación; pero al buen hambre no hay pan duro, ni hay aceite de foca demasiado fétido. Jaime y yo arremetimos con aquellos pedazos negroides y nos hartamos de comer. Dos o tres veces estuve a punto de devolverlo todo de un golpe; mas el hambre se impuso, y el estómago tuvo que contentarse y hasta mostrarse agradecido».

4) *El calor:*

«En la India, y para el misionero, el calor es la pesadilla de la mitad de su vida. Si se siente desganado, indolente; si le veis dejarse caer en una silla como muerto, pasando horas y horas con la cabeza atrás y las manos caídas de cualquier facha; si le veis andar despacio, con movimientos lentos, casi arrastrándose por los pasillos, sin ganas ni de abrir la boca, no le preguntéis la causa. Observad el termómetro. Si el índice marcó 37, 40, 46... a veces 49 grados sobre cero, podéis estar seguros que no es la fiebre, ni cólico, ni enfermedades secretas lo que aqueja al misionero. Es el calor, un calor horrible que le seca los jugos, le debilita la sangre, paraliza las energías» (P. Ta-boada).

Es digna de notarse aquella anécdota de las Hijas de la Caridad en Cutack (India). Hacen su oración a la tarde (lo manda la Regla) en una capilla como un horno. Alguien les pregunta: «¿Cómo pueden rezar, hermanas, con ese calor?» Y ellas contestan: «Hacemos la oración del sudor. Nos acordamos del Señor en Getsemaní, y sudamos, sudamos hasta que se empapan nuestros hábitos y nuestras tocas; sudamos por los infieles».

5) *El frío:*

Un misionero de China, que actualmente se halla refugiado en un santuario junto a las fronteras del pobre país mártir, ya no volverá a decir misa. Los comunistas le obligaron a permanecer de pie, desnudo entre la nieve y en pleno invierno, durante veinticuatro horas. A consecuencia de este tormento atroz, el misionero perdió las manos.

6) *Las enfermedades:* Cuántas veces el gran sacri-

ficio físico del misionero son las enfermedades tropicales, las fiebres de malta, el paludismo, etc., etc. Este sacrificio se agranda cuando el misionero es víctima de enfermedades mortales, dolorosas, como la peste o la lepra.

El P. Dupuy, S. J., al saberse leproso, da la noticia a sus leprosos desde el púlpito besando el crucifijo de votos y entonando el «Magnificat». Y cuando más adelante no puede ya casi escribir porque sus manos están deshechas por la lepra, firma así con un lápiz colocado sobre los misioneros informes: «caba lero de la lepra y de la legión honor».

7) *Con muerte prematura:* Según las estadísticas publicadas por la Comisión Médica de la Exposición Misional del Vaticano, el misionero vive ordinariamente catorce años menos que lo que viviría normalmente quedándose en su patria. La edad media de vida de los 120 misioneros que han salido del Seminario de Misiones de Mill-Hill (Inglaterra) ha sido de cuarenta y tres años tan sólo.

d) *El sacrificio del aparente fracaso:* Muchas veces el tormento más grande del misionero es pensar que todo su sacrificio ha sido inútil porque no realiza la obra de la conversión, o la realiza con una lentitud desesperante...

El P. Foucaud, en su durísima vida del Sáhara durante diez años de misionero, sólo consiguió bautizar a dos musulmanes. Uno de ellos renegó después. Y fueron los mismos árabes del desierto los que le dieron la muerte en 1916.

e) *El sacrificio del martirio:* Cuando ha llegado la hora de la persecución (por ejemplo actualmente en China), los misioneros han dado el ejemplo de sacrificio en las cárceles, en las checas, ante el pelotón de ejecución.

CONCLUSION

1) El ejemplo del sacrificio en las Misiones no es una carga de responsabilidad. Los misioneros tienen ante ellos la vida y ante la muerte la única postura humana, profunda, cristiana. Los misioneros no son frívolos.

Cuando Mons. Augouard llegó el 17 de enero de 1885 a las costas del Gabón, donde le esperaba la esclavitud, el comercio de carne humana y la antropofagia, un oficial de la marina le dijo: «Padre, usted no podrá resistir aquí. Aquí no se puede vivir». «Yo no he venido aquí para vivir —contestó el misionero—; he venido para morir».

El misionero tiene la gracia de enfrentarse alegremente con la vida difícil que libremente ha abrazado. No son frívolos, pero tampoco son tristes ni aburridos.

Un misionero tuvo la humorada de imprimir sus tarjetas de visita con el siguiente texto: «JUAN CAUDRON. Misionero del Sagrado Corazón, Párroco, Vicario, Acólito, Cantor, Mecánico, Empresario de ornamentos para toda clase de fiestas, Maestro de canto, Empresario de Obras Públicas, Médico, Farmacéutico, Profesor de Universidad y de Escuela elemental, Abogado de toda clase de causas, Vendedor de patatas, pátanos, etc».

2) El mundo frívolo actual bailotea orgiásticamente sobre la sangre sagrada de los mártires, sobre la sangre de nuestros hermanos, olvidando su martirio.

En cambio, hace poco miles de niños de todas las escuelas y pueblos de Israel se han concentrado en la carretera de Tel-Aviv a Jerusalén, a la vista de las colinas de la Ciudad Santa. Cada uno de ellos ha plantado un árbol sobre la tierra pedregosa. Allí se levantará, dentro de pocos años, «El bosque de los mártires»: seis millones de árboles recordarán el destino trágico de seis millones de judíos víctimas de la persecución nazi.

El mundo de las misiones tiene que ser para nosotros, frívolo y paganizado, «El bosque de los mártires».

Esta sangre de nuestros hermanos debe: a) hacernos reflexionar sobre el destino eterno de la vida; b) avergonzarnos a los que desparramamos sacrilegamente los dones de Cristo; c) ofrecer una oportunidad de reparación solidarizándonos con los sacrificios de los misioneros por medio del apostolado en general, del ejercicio de la caridad, de la cooperación a las misiones, de la vocación misionera si es preciso.

Los dirigentes de las Asociaciones católicas deben hablar constantemente de este tema para evitar la frialdad, la indiferencia, la trivialidad de los cristianos.

MARTIRES DE HOY

China, la heroica China, está sufriendo un continuo martirio. Bajo la capa de nacionalismo se persigue, se tortura, se arrancan «confesiones» a los misioneros extranjeros.

Pero también el clero indígena, ese fiel clero chino, escribe con su sangre la ya gloriosa historia de otros tiempos. El martirologio chino va siendo muy extenso. Indudablemente, aquí el país necesita el riego cruento de sus mártires, que con su sangre lo han de fecundar, para que en él la savia divina de Cristo vivifique a todas las almas.

Ese clero chino, formado con el esfuerzo prolongado de muchas generaciones, y que ha alcanzado ya una participación tan grande y una responsabilidad cada vez mayor en el gobierno de la Iglesia china, está dando pruebas claras de heroísmo y de virtud.

Ciento cinco sacerdotes chinos —según un informe de la Agencia Fides— han sido ejecutados por los rojos, o han muerto en las prisiones comunistas desde 1944. Y más de 200 están todavía encarcelados.

Estos sufrimientos y estas angustias han de despertar en nosotros un espíritu de solidaridad en el sacrificio y en el martirio de tantos sacerdotes chinos, removiendo hondamente nuestra conciencia misionera, para que no sea estéril tanta efusión de sangre.

El ejemplo de estos mártires y la desaparición casi total de misioneros extranjeros nos han de hacer sentir, hoy más que nunca, la necesidad del sacerdocio indígena.

Que estos mártires no nos sean extraños, que nuestras oraciones y nuestras limosnas en el «DÍA DEL CLERO INDIGENA» sean abundantes, sean generosas; que constituyan el mejor homenaje hacia ellos.

Amigos de las Misiones: Antes que nada, seminarios, becas, adopciones colectivas. Limosnas, limosnas, limosnas para la Obra de San Pedro Apóstol para el Clero Indígena.

«Sin Clero Indígena las Misiones son flor de un día»



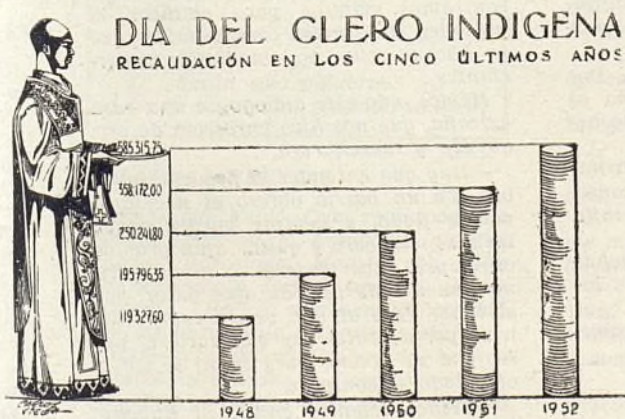
Los Seminario Indígenas adoptados

La Dirección Nacional de la Obra Misional Pontificia de San Pedro Apóstol tiene adoptados —desde hace ya varios años— 18 Seminarios indígenas que se han asignado a las distintas diócesis, que cada año van cooperando con mayor entusiasmo.

Cada uno de estos Seminarios están encomendados a las diócesis, según se indica a continuación:

- 1.—WUHU, China, encomendado a Bilbao, San Sebastián y Vitoria.
- 2.—PINGLIANG, China, a Pamplona.
- 3.—FERNANDO POO, Africa, a Valencia.
- 4.—FOOCHOW, China, a Barcelona.
- 5.—MARIANHILL, Africa, a Madrid.
- 6.—KWEITEH, China, a Santiago.
- 7.—AMOY, China, a Oviedo.
- 8.—ANKING, China, a Salamanca y Valladolid.
- 9.—BUICHU, Indochina, a Lugo, Mondoñedo, Orense y Tuy.
- 10.—FUNING, China, Burgos, Calahorra, León, Osma, Palencia y Santander.
- 11.—THAI-BINH, Indochina, a Astorga, Avila, Ciudad Rodrigo, Segovia y Zamora.
- 12.—PERHAMIHO, Africa, a Ciudad Real, Coria, Cuenca, Plasencia, Sigüenza y Toledo.
- 13.—BAC-NINH, Indochina, a Barbastro, Huesca, Jaca, Tarazona, Teruel, Tudela y Zaragoza.
- 14.—HAIPONG, Indochina, a Girona, Lérida, Solsona, Tarazona, Tortosa y Vich.
- 15.—TSINGTAO, China, a Albacete, Cartagena, Ibiza, Mallorca, Menorca, Orihuela y Segorbe.
- 16.—SINYANGCHOW, China, a Almería, Granada, Guadix, Jaén y Málaga.
- 17.—TSINANFU, China, a Córdoba y Sevilla.
- 18.—YENCHOW, China, a Badajoz, Cádiz, Canarias y Tenerife.

Cada adopción colectiva tiene asignada la cantidad de QUINIENTAS PESETAS, que pueden suscribirse por una sola vez o con carácter permanente, como lo están haciendo ya muchos.



Para la formación del Clero Indígena, se precisan más Seminarios.



■ En marcha hacia un mundo mejor ■ En

Comentarios y estímulos que lanzan los congregantes trabajadores de Ntra. Sra. de la Estrada, desde sus «Páginas», Órgano de la Congregación, en pro del reciente Mensaje del P. Lombardi.

ROMPIENDO EL SILENCIO

Han pasado dos meses desde que el P. Lombardi lanzó en España el mensaje pontificio para un mundo nuevo y mejor. El entusiasmo inicial ha ido apagándose lentamente, y de momento parecen prevalecer los interesados en sostener un orden de cosas que respeta su situación privilegiada, y que desde el primer momento inclinaron en torno del P. Lombardi la táctica del silencio.

El mensaje en Barcelona tuvo una trascendencia enorme. Se conmovieron hasta las últimas capas sociales, a las que pocas veces llegan sin mixtificación las palabras de Cristo, porque no tienen otra noticia del Evangelio que la deformada que les proporcionan sus dirigidos ateos. No van a la Iglesia y ni leen ni escuchan los documentos pontificios y episcopales. Pero al P. Lombardi le escucharon todos, y con mucho respeto. Lo único que muchos decían es lo que sentiríamos se convirtiera en realidad si este silencio continúa. «Ya se encargarán de contestar con el silencio y hacer el vacío en torno a sus iniciativas».

No podemos consentir este silencio. La débil lucecita que el P. Lombardi logró encender en muchos miles de corazones espera nuestro aceite, si no queremos que se apague para siempre con cruel chisporroteo. Hemos repasado los discursos del P. Lombardi, hemos meditado los capítulos de su libro «Para un mundo nuevo», y nos hemos reafirmado en la importancia de la acción.

Nuestro querido Arzobispo-Obispo ha prometido en varias ocasiones, y recientemente en el X aniversario de su entrada en la diócesis, una Pastoral con instrucciones para la actuación futura de todos los católicos barceloneses. Nosotros la esperamos con impaciencia, reiterándole de antemano nuestra adhesión.

Invitamos a todos los hombres de buena voluntad, que lean estas PAGINAS, a que se unan a nosotros para alzar su voz vibrante de esperanzas. No queremos que la semilla del P. Lombardi se pierda como si hubiera caído entre espinas o en el pedregal. Nosotros la guardamos cuidadosamente en nuestro corazón como en buena tierra, y queremos que dé fruto abundante. Por eso elevamos nuestra voz frente al silencio.

Piedras en el camino

Hay que ir allanando los caminos para un mundo mejor. Surgen obstáculos que, como piedras, hacen penoso nuestro paso. Pero, el ejemplo, el constante apostolado y la denuncia a las autoridades, en ciertos casos de flagrante abuso, irán limpiándolo para alcanzar la meta que nos señalan las consignas del Papa.

SUICIDAS MODERNOS

Hay quienes no comprenden la necesidad de un nuevo estado de cosas donde la justicia sea algo más que una utopía. La vida moderna es absorbente, y hay quienes a veces no encuentran tiempo ni para pensar en sí mismos, cuanto menos en el prójimo.

Sin embargo, quienes no tienen más pensamiento que su propia miseria, esos sí que piensan en el dolor que ella les causa, y también en los que conscientes e inconscientemente son causantes, por egoísmo o negligencia, del desamparo en que se encuentran.

—La cosa marcha, amigo mío. Dos millones de beneficios en un año es una buena demostración de que no hemos perdido el tiempo.

—Verdaderamente, podemos sentirnos satisfechos, y creo que hemos conseguido lo que predica por ahí ese jesuita sobre un mundo mejor.

—Nosotros no tenemos que luchar por eso. ¡Vivimos en el mejor de los mundos!

También en broma se puede caminar al suicidio.

VIVIR DE LA MISERIA

Hay bastantes hombres que viven en la miseria, pero también hay algunos que viven de la miseria, y son los se-

res más repugnantes de la sociedad. Si es condenable la actitud del empresario que se enriquece dando jornales de hambre a sus trabajadores, no encontramos epítetos para calificar el proceder de ciertas sanguisuelas que se hacen pasar por modestos comerciantes.

Hemos oído este diálogo en una casa extraña, que nos hizo enrojecer de vergüenza y marcharnos.

—Hay que entender el negocio, hombre. En un barrio obrero es necesario vender fiado, y siempre puedes poner un real más caro y quitar unos gramos en el peso. Las mujeres lo saben, pero no tienen más remedio que pasar por el tubo. Pero al que venga con el dinero por delante, hay que darle el peso, y a su precio, pues si no se irá a otro lado a comprar.

—Tienes talento, chico. Si hubiera muchos hombres como tú, el mundo sería una delicia.

—El mundo es mejor de lo que creen los que lo quieren reformar.



—Todo
reformas. Es
más que ap
—No di
de las que
y graves da
—Por e
gencia ante
—No te
—Enton
—En pr
los mejores
—Aquí
Iglesia y se
—Sí, cla
tos asisten
mucho de a
—¿Qué
plares. Los
—Sí; nu
ineficaz acc
formación r
catequesis p
las iglesias
—¡Hom
—Yo te
quizá estuvi
situación ac
—En es
—En és
Verdaderos
—Eres t
—No, sc
que menos
capillita y la
de las obra
—Pero
—El P.

Magníficos recort
que demuestran e
espíritu emprende
lor e inquieto d
nuestros trabajado
es católicos, fiele
las consignas de
Papa.

Verdadero empezar
a ser más miserable
que sabes vigilancia
estén en perpetua.

FARISE

Hay que obrar clar
No se patológico y h
cerse el que signific
justicia de que est
justicia nuestra situ
ción pri

—Me nos algo d
demagogos no deber
mos haberechos, qu
ya piense los que le
corresponde deberes, a
que debe de que par
vivir me de todo i
que no le para s
subsisten

Veamos hemos oíd
hablar como otro
muchas, temingo. P
ro... De ROS, porqu
hay vulgar suele

En España todo está bien!

La señal está dada

—Todo esto del P. Lombardi está muy bien; pero en España no necesitamos reformas. España es una nación católica, ejemplo del mundo, y puede enseñar más que aprender. En España todo marcha bien.

—No diría yo tanto. En España hay muchas cosas buenas; más desde luego de las que reconocen los de fuera, pero los católicos españoles tenemos muchos y graves defectos.

—Por ejemplo, nuestra devoción a la Virgen Santísima o nuestra intransigencia ante el mal, o nuestra fidelidad al Papa...

—No te acalores. Ya te he dicho que tenemos muchas cosas buenas.

—Entonces, ¿cuáles son esos defectos?

—En primer lugar somos un poquito orgullosos e ilusionistas. Nos creemos los mejores, y no tenemos una idea muy clara de la situación real.

—Aquí todos se bautizan, hacen la primera comunión y se casan por la Iglesia y se entierran...

—Sí, claro; un poco por costumbre y otro poco por necesidad. Pero, ¿cuántos asisten a misa los domingos? ¿Cuántos cumplen el precepto pascual? Hay mucho de apariencia en nuestro catolicismo. Y los militantes...

—¿Qué tienes que decir de los militantes? En piedad y disciplina son ejemplares. Los centros y las obras de apostolado son numerosos...

—Sí; numerosos y piadosos y disciplinados; pero a veces con muy poca o ineficaz acción. Un ejemplo. Hace catorce años que en España reciben todos formación religiosa; se enseña el catecismo en las escuelas, y además en las catequesis parroquiales. Catorce años de enseñar catecismo a todos los niños, y las iglesias siguen estando vacías de trabajadores. ¿Por qué?

—¡Hombre, verás!...

—Yo te lo diré. Entre otras razones, porque les damos una formación que quizá estuviera bien hace uno o dos siglos, pero no la que corresponde a la situación actual. No formamos al joven con una visión clara frente a la vida.

—En este caso quizás tengas razón, pero...

—En éste y en muchos más. Centros piadosos y recreativos hay muchos. Verdaderos centros de acción, muy pocos.

—Eres terrible.

—No, soy real. ¿Y qué me dices de la unión y cooperación entre ellos? Los que menos actúan son los que más critican. Hay excesivo aprecio de la propia capillita y lamentable menosprecio de las de los demás. La unión y coordinación de las obras de apostolado apenas existe.

—Pero es que el P. Lombardi...

—El P. Lombardi, amigo mío, tiene mucha razón.

MARIANO

Un mundo mejor no es algo que nos vayan a servir en bandeja. Esto es lo primero que debe grabarse en la conciencia de todos los trabajadores. Es un camino ascendente de bienestar que nos propone la Iglesia, pero que ni la Jerarquía ni los gobernantes pueden fabricar para ofrecérselo.

Tampoco es nueva la idea de este mundo mejor; se trata de resucitar el pasado glorioso de una sociedad en que todas las personas se consideraban hermanas, en que unos pocos hombres, agrupados por el amor en un mundo lleno de odios, de inmoralidad y de terribles injusticias, fueron captando las simpatías de inmensas muchedumbres que se sentían atraídas por la nueva luz. Al correr de veinte siglos hubo muchos que olvidaron esta doctrina, otros que la falsearon, y a la vez volvían a levantar la cabeza los egoísmos, a triunfar las inmoralidades, a entronizarse los odios, a mordear la injusticia en la carne de los oprimidos. Esto es lo que existe hoy a plena luz, mientras el bien está como escondido; aquello es lo que se trata de actualizar con la cruzada del amor que predica por el mundo el P. Lombardi.

Un mundo mejor será aquel en que exista una más justa distribución de la riqueza, pero no esperemos que muchos poderosos estén dispuestos a desprenderse de una parte de lo que para ellos es supremo a fin de que nosotros no carezcamos de lo necesario. Si esperamos a esto, ese mundo mejor no lo veremos jamás.

Empezamos a crear este mundo mejor cuyos caminos nos enseñan las consignas del Papa. Cada acto de amor con nuestros semejantes, cada pequeño defecto que desterramos de nosotros, es un paso que damos hacia la meta que se nos señala. Seamos los mejores hijos, los mejores padres, los mejores esposos, los mejores compañeros, que esta bondad es el más fuerte lazo que puede unirnos a todos para las batallas decisivas.

Sencillamente, no nos limitamos a esperar que venga un mundo mejor. Hemos oído un clarín de llamada, y los hombres de buena voluntad nos unimos y emprendemos la marcha para su conquista. La señal está dada.

Magníficos recortes que demuestran el espíritu emprendedor e inquieto de nuestros trabajadores católicos, fieles a las consignas del Papa.

pensar poco en sus deberes... Después, tienen con frecuencia bastantes gastos, muy elevados, que no son impresionables, ni mucho menos... Por último, procuran por todos los medios burlar en cuanto pueden las leyes sociales para sustraer algunas pesetas al jornal legal de sus trabajadores.

Y esto, no, señores. Si se es enemigo, los queremos descubiertos para luchar con ellos cara a cara. Pero hipócritas, fariseos, no.

A. LOPEZ

el entusiasmo y trae el convencimiento o el desengaño.

3.º El P. Lombardi echó la semilla. Ahora depende de cada uno. Que cada cual sea un hombre nuevo, rescate en Cristo, y el MUNDO SERA MEJOR.

4.º El fruto del paso del P. Lombardi es tarea callada de cada cual, depende del interés de cada uno. Y en «cada cual» entra el patrón, el obrero, el periodista, el médico, todos, pues el mundo peor en que vivimos es resultado del pecado común.

Oficinista, 54 años:

1.º Digno de aplauso, por emplear sólo armas de bondad.

2.º Una mayor comprensión de las doctrinas de Jesús.

3.º Sí, si sobre las ideas expuestas no se forma una Organización de la Bondad.

4.º Cuando se haya expulsado el egoísmo del corazón humano.

Litógrafo, 44 años:

1.º Magnífico.

2.º Creo que se hará una obra efectiva.

3.º En el ambiente obrero en que me muevo, en los centros que frecuento, se ve una expectación latente.

4.º Dentro de unos cuatro o cinco años. Tiempo que podemos y debemos acortar los católicos con nuestras oraciones y trabajos.

Orfebre, 47 años:

1.º Un hombre eminente, muy inteligente, que sabe donde va.

2.º Después de la primera explosión de entusiasmo, parece que se ha enfriado algo.

3.º Quizá.

4.º El P. Lombardi sembró. No sabemos quién recogerá.

Agente de comercio, 35 años:

1.º Hombres como éste tendrían que surgir más a menudo. Ha sabido a poco.

2.º Un paso más dado por la sociología católica.

3.º Distingamos. Como dijo el mismo P. Lombardi, para lograr un MUNDO MEJOR hemos de esperar más en la masa obrera eminentemente católica, que en los capitalistas que «se llaman» católicos.

4.º Creo que este fruto ha empezado ya a darse.

Textil, 45 años:

1.º Estupendo.

2.º Eso es otro cantar.

3.º No podemos saberlo de momento, ya que esto no es una revolución con las armas en la mano, sino de ideas, y éstas necesitan largo plazo.

4.º Tardarán muchos años, triste es confesarlo, para penetrar en la mente.

Hemos preguntado. Ahí están las respuestas. No todas son optimistas, pero todas reflejan inquietud y en ellas se nota una confianza dubitativa, valga la expresión. Y es que el P. Lombardi despertó conciencias dormidas; levantó ampollas, que escuecen; abatió orgullos de clase, descubrió esclavitudes ocultas; echó simientes, fué la voz del Papa en nuestra Patria; y recordó que no diciendo: ¡Señor! ¡Señor!, se entra en el Reino de los Cielos.

PIO VALLS

El eco de la calle

1.ª ¿Qué le pareció el P. Lombardi?

2.ª ¿Resultado de su viaje a nuestra patria?

3.ª ¿Serán sólo palabras?

4.ª Si hay fruto, ¿cuándo se verá?

PALABRAS PREVIAS

Llegó, vió, habló. Cual relámpago de verano visitó el P. Lombardi nuestra Patria: Barcelona, Madrid. El avión nos lo arrebató. Dejó la semilla. ¿Fructificará? ¿Habrá sido semilla comida por las aves de la incompreensión?

Bajo este prisma han sido hechas nuestras preguntas a diversos obreros. Nuestras preguntas han sido cortas, lo mismo que las respuestas.

Operario Diocesano, 32 años:

1.º Un despertador de conciencias.

2.º Lo dirá el tiempo, que sedimenta

Verdadero empezará a ser mis miserables, que sabéis vigilancias, estén en perpetua.

FARISEO

Hay que obrar claro. No se patético y hacerse el que signifique justicia de que esta justicia nuestra situación pri

—Me nos algo de demagogos no deberíamos hacerlos, que ya pienso lo que les corresponde deberes, de que debe de que para vivir me de todo lo que no le para su subsistencia.

Veamos, hemos oído hablar a como otras muchas, domingo. Pero... Dijo, porque hay var



June Haver, la artista cinematográfica que deja su carrera para entrar en un convento

Esta es una artista de cine que ha encontrado el camino de la gloria eterna. A sus veintiseis años de edad, renunciando a un salario de 3.500 dólares por semana ha entendido, por la gracia de Dios, que había algo mejor y más duradero que el éxito y el dinero, e ingresa en el noviciado de las Hermanas de la Caridad, movida por el deseo de servir a Dios en sus enfermos y en las criaturas redimidas por el Señor.

Su vocación parece haberse iniciado en el Año Santo, en que June al pasar por Roma y querer ganar el jubileo, se hospedó en el hospital y escuela de las Hermanas de la Caridad de Santa Mónica de California.

ya que es esposa del músico James Zito, que se divorció de ella con divorcio civil, continuando por consiguiente casada ante los ojos de la Iglesia.

Ha vestido el velo de postulante, y dentro seis meses recibirá el hábito religioso, comenzando el año de noviciado al final del cual emitirá los votos religiosos.

Al dejar el mundo ha escrito esta declaración: «Quiero ser Hermana de la Caridad con la gracia de Dios y la aprobación de la Iglesia... lo cual exige de mí más virtudes que las que poseo... por ello pido a mis amigos que me ayuden con sus oraciones».

Los Padres Claretianos de Los Angeles le infundieron el amor al Inmaculado Corazón de María que determinó una evolución ascética muy notable en su alma.

Y a principios de febrero de este año ha ingresado en el Noviciado de las Hermanas de la Caridad.

En el esplendor de sus veintiseis años y pletórica de gloria cinematográfica y coreográfica, ha logrado un permiso especial de la Sagrada Congregación de Ritos para ingresar en dicho Instituto,

pecha que la más importante riqueza del mundo reside precisamente en esa región.

Los más grandes pozos e inmensos depósitos de petróleo están situados en esta región tan desolada.

La importancia de estos depósitos supera (según recientes estimaciones) los veinte billones de barriles. La explotación de estos pozos de oro negro permiten una exportación de cerca de un millón de barriles diarios y convierten al gobernador de Kuwait, Sheik Abdullah Al Salim Al Subah, en el hombre más rico del mundo.

La posibilidad de encontrar petróleo en el Kuwait fué reconocida después de que el gran Sheik Mubarak ibn Subah, desconfiando de los turcos, pusiera el Estado bajo la protección de la Gran Bretaña en 1899.

Por muchos años los residuos de filtraciones, en toda la zona, fueron empleados en la construcción de grupos de habitaciones para los nativos que se hicieron famosas por su buen resultado.

Pero hasta 1934 no se firmó el primer tratado con todo el Estado. El décimo Shaik, Ahmad Al Jabir Al-Subah, cedió el Kuwait a la «Kuwait Oil Company», la «British-American», la «Anglo-Iranian Oil Company» y la «Gulf Oil Corporation of América» en partes iguales.

La primera exploración dió resultados óptimos y muy alentadores. Luego la Compañía encontró petróleo en Burgan, a catorce millas tierra adentro.

El temor de una invasión por parte de los alemanes, durante la última guerra mundial, y de la posible explotación por parte de éstos, llevaron a la decisión de cegar los nuevos pozos recientemente descubiertos.



Sheik Abdullah Al Salim Al Subah

EL HOMBRE MAS RICO DEL MUNDO

Bajo las arenas de un desierto en las costas del golfo de Persia se encuentra el mayor tesoro del mundo.

Esta extensión territorial se llama Kuwait, una cabila que mide unas seis millas cuadradas y donde el agua fresca es totalmente ignorada, donde no crece vegetación algu-

na, donde los vientos del Norte llamados «shamaal» levantan tormentas de arena y donde la temperatura se eleva a 60 grados a la sombra.

Desde más de dos siglos tribus beduínas cruzan el desierto, viviendo miserablemente.

Pero ninguna, en su pobreza, sos-

Por fin, en 1946, con gran ceremonia, el Sheik Ahmad al Jabir Al Subah abrió la gran válvula, y la zona de Burgan empezó a producir.

Todos los técnicos petroleros del mundo entero fijaron sus miradas en Kuwait.

El Shaik Abdullah, humilde y pacífico gobernador del Kuwait, es ahora beneficiado con el 50 por 100 de la producción, según las bases del «Kuwait Oil Company».

El importe de su participación para el año que viene se calcula en más de sesenta y cinco millones de libras esterlinas.

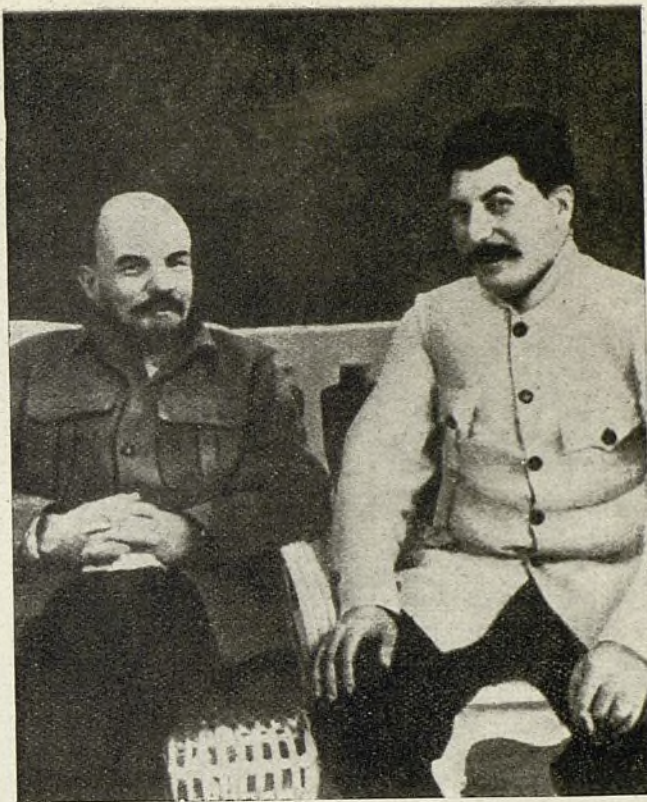
Los ingresos del Sheik han de considerarse, en su mayor parte, a favor de la población de todo el Estado. Se construyen escuelas de pago para los ricos y gratuitas para los pobres. Hospitales, sanatorios, asilos y clínicas van creciendo de número. Se proyecta la construcción de un nuevo puerto, redes eléctricas, y se ha planeado la edificación total de la nueva ciudad de Kuwait.

DE LA MUERTE DE STALIN

El periódico «Philadelphia Inquirer» publicó lo siguiente de la muerte de Stalin.

No hubo oraciones en las exequias de José Stalin, ni servicio religioso alguno cuando fué colocado el féretro al lado de Lenin en el gran mausoleo que se levanta junto a los muros del Kremlin. No hubo himnos ni cantos fúnebres. Ni se invocó a Dios que crió a todos los hombres, incluyendo a los tiranos. Tampoco se hizo referencia alguna al alma inmortal de todos los muertos.

LENIN Y STALIN, los dos funestos perseguidores del siglo XX.



Estas dos fotografías las reproduce el «Illustrierte Post» del presente mes de abril, y son de la Avenida Stalin en la zona rusa de Berlín, la avenida, denominada antes de Frankfurt, que va adquiriendo hoy todo el aspecto de una calle soviética por el estilo ruso de sus edificaciones, en cuanto a su aspecto exterior y a su disposición. Las mujeres trabajan como peones en la reconstrucción bajo la vigilancia constante de la policía. Ellas son «voluntarias», pero por no tener tal voluntad se les negaría el racionamiento y se les impondría severos castigos.

El hombre que estaba yerto en aquella urna hizo cuanto estuvo en su alcance para eliminar la palabra Dios de Rusia. El mismo se sentía dios tanto para los comunistas como para sus víctimas. No había pues lugar para otra divinidad cuando las banderas rojas del muerto ondeaban sombríamente en la Plaza Roja y los comunistas colocaban a Stalin en su panteón.

El dictador no se había cansado de repetir en vida, la fórmula comunista: «la religión es el opio del pueblo». No podía tolerar que se debiese obediencia a otro Ser Supremo. Condeno a la religión con odio satánico, pues el comunismo sin Dios fue la doctrina en la que apoyaba su poder absoluto sobre las almas y sobre los cuerpos de sus esclavos.

No hubo oraciones. Hubo en cambio, discursos políticos de sus sucesores. Hubo un barullo de sirenas de fábricas y de navíos en todo el territorio soviético y un tronar de cañones disparando contra el cielo. Así fue el «requiem» de Stalin.

Y ahora queda en aquel desdichado país un triunvirato. La Historia nos enseña que cuando tres dictadores pretenden gobernar, siempre acaba emergiendo uno solo después de consecutivos ríos de sangre. ¿Qué medios empleará Malenkov o cualquier otro antes de que aparezca el nuevo Stalin? Esto es lo que veremos en el futuro.



Memorias del Padre Luis Casado

(Continuación)

Tres años de paraíso rojo en Yoyang

En Changten, donde escribí mi primer artículo para «Misiones Católicas», corrían para nosotros los días felizmente.

Durante el día, ocupados cada uno con sus obligaciones particulares, no nos acordábamos de la próxima tormenta que se nos echaba encima. Pero por la noche, después de cenar, cuando todos nos reuníamos en la habitación de descanso, ya era otra cosa. Antes o después la conversación recaía fatalmente sobre el cercano peligro comunista.

Como jóvenes que éramos, no mirábamos el asunto por el lado feo, aunque sabíamos que la persecución vendría, sangrienta o no sangrienta. Esta idea nos molestaba un poco; algo así como la espada del Tirano, pendientes sobre la cabeza de Dámocles.

Sabíamos también que nuestro ministerio no había de ser respetado por ellos y en consecuencia pensábamos en un oficio, que además de ayudarnos en la parte material, sirviera como de escudo para cubrir nuestro ministerio espiritual. Aquí las opiniones se dividían. Quien se sentía llamado a herrero, quien otro a zapatero, otro a sastre, otro tiraba por el de pescador. No había concordancia posible.

Cuando nos cansábamos de disputar sería o festivamente, nos retirábamos a nuestras habitaciones, dándonos las buenas noches y hasta el día siguiente.

Una célula comunista.

Enfrente de nuestra casa, más allá de la huerta, habían levantado unos particulares una escuela. Era toda de madera, excepto el tejado de tejas chinas. Varios centenares de estudiantes la llenaron pronto. Y muy pronto oímos también que entre aquellos estudiantes había «una célula comunista».

Una noche, acababa yo de acostarme. En paz ha-

bía encomendado mi alma a Dios y mi cuerpo a la cama.

Aun humeaba el pábilo de la vela, cuando oigo golpes a la puerta. Es un Padre, compañero de habitación, quien viene a decirme que no es aquella hora de dormir, que me levante y que le siga.

—¿A dónde? — le pregunto.

—A mirar lo que pasa en la escuela de enfrente, me contesta.

De cualquier manera me visto y le acompaño a su habitación, desde donde se podía ver el escenario y la escena desarrollada.

Con luces encendidas, multitud de estudiantes pasaban rápidamente de una parte a otra. Quinqués, libros y otros objetos estudiantiles formaban en el aire peligrosas trayectorias yendo a dar contra la cara de algún estudiante, o contra las paredes y otros por las ventanas a la calle.

No nos parecía mal la escena, pero pronto cambió. Una escena nueva nos hizo poner serios.

Los estudiantes comienzan a descolgarse por las ventanas y armados de garrotes y otras armas más o menos ofensivas, comienzan a avanzar por la huerta con dirección a nuestra casa. Vestidos como estaban con ropas blancas semejaban fantasmas. Venían en silencio, separados unos de otros y ocupando toda la huerta.

-- Si querrán asaltar la casa.—Nos preguntamos.

Uno tras otro bajamos corriendo por las escaleras dirigiéndonos hacia ellos. Por una ventana que daba a la huerta parlamentamos con el primero que se puso a nuestro alcance. No venían por nosotros; buscaban un compañero que había cometido no sé qué desafueros. Estas palabras nos devolvieron la tranquilidad. Abrimos la puerta y salimos fuera.

Mientras hablábamos con algunos de ellos, se oyó un grito a unos pasos de nosotros:

—Aquí está— gritó uno.

Era verdad. Allí estaba metido en la pocilga en compañía de sus dos pacíficos habitantes.

Todos se dirigieron hacia donde la voz había salido. Y todos, a medida que iban llegando querían tener parte en el castigo dejando caer sobre él sus armas. Nosotros nos interpusimos y logramos aminorar en parte la pena.

Con soldados del «Quomingtang».

Por entonces hice una excursión a Lichow, ciudad que cae dentro de nuestras misiones. Subimos al «bus» y anduvimos algunos kilómetros.

Al parar en una estación, una docena de soldados subieron al «bus». El conductor se opuso a seguir con tanto peso y manifestó su resolución de no arrancar si no bajaban los soldados. Encima del «bus» había multitud de sacos y encima de los sacos se acomodaron los soldados.

Con aquella pirámide de sacos y soldados, era realmente para temer que el coche volcara. Creo que el centro de gravedad iba por lo menos metido entre los sacos. Los soldados, al ver la decisión del conductor, optaron por bajarse.

Y como en estos casos que he contado, cojeaban los del «Quomingtang» en todos los ramos de la administración. Realmente, aquello pedía enmienda y los comunistas eran los llamados a darles una buena purga.

Por el lago Tung-Ting.

Días después de la escena descrita, el P. Superior puso en mis manos una carta. Aquella carta contenía una orden y aquella orden me mandaba ponerme en camino de Yoyang, lugar de mi destino.

Alguien me dijo que ir a Yoyang en aquellas circunstancias era meterse en la boca del lobo. Esta noticia no me impresionó porque me consideraba ya metido desde el día en que había puesto mi pie en China. Así pues, en compañía de un seminarista chino ya próximo a cantar misa, preparé el viaje. Y comenzamos por levantar las tablas de un entarimado para sacar las cosas allí escondidas que me pertenecían.

El día de nuestra partida, aparecían las casas de Changteh engalanadas con banderas y grandes letreros, en los que se saludaba al general Pechungsi, llamándole la «Estrella salvadora de China». Pechungsi, recorría aquellos días Hunan, haciendo inútiles esfuerzos para conseguir apoyo de los gobernadores para oponerse al comunismo.

Al llegar al embarcadero encontramos gran multitud de gentío que iba a despedir al general. Nuestro barco tuvo que retrasarse dos horas por no permitirse salir a ninguno mientras no saliera el del general. Vimos partir a Pechungsi, e irse con él la última esperanza de Hunan.

A continuación zarpó nuestro barco. Navegamos unas horas a favor de la corriente del río y nos internamos luego en el lago Tung-Ting.

Cruzando los cien kilómetros que en su longitud mide más o menos el lago Tung-Ting, llegan los vapores en el día a la orilla opuesta, pero por temor a las tormentas que en él se levantan, muchos prefieren rodearlo siguiendo la costa. Nuestro vapor iba con di-

rección a Changsha. Llevaba a remolque otros ocho juncos chinos tan grandes como él y esto entorpecía su marcha. En los juncos iban los soldados de Pechungsi. Durante cinco días tuvimos que hacer vida de abordó. Era en julio, por el tiempo de las inundaciones. Los mares de nieve estacionados en las montañas del Tibet, se deshacen al comenzar los calores y junto esto con el agua que las nubes arrojan en la primavera, que es en China la estación de las lluvias producen las inundaciones. Las aguas del Tung-Ting suben entonces cinco, diez y hasta quince metros de nivel y entonces, casas, árboles e islas quedan cubiertas por las aguas. Aquel año era extraordinario. En muchos años, no habían visto los del lugar inundación semejante. Los marineros que surcan aquellas aguas necesitan mucha experiencia y aun así, a veces encallan sus barcos en bancos de arena, o quedan enredados entre las malezas de alguna arboleda.

Al tercer día de viaje, nosotros encallamos en un banco de arena. El vapor quedó ladeado y fué preciso llamar otros barcos para que nos sacaran del atolladero. Los tripulantes lo arreglaron todo con suma paciencia devolviendo la tranquilidad a los pasajeros entre los que había cundido cierto terror cuando los juncos sin gobierno chocaban unos contra otros.

Una escena, así, entre españoles no se hubiera desarrollado sin lanzarse unos a otros o por lo menos al aire unos cuantos tacos, y aun blasfemias que sirvieran a su ira como de tubo de escape. Aquí los marineros ejecutaron su obra con cachaza, y los pasajeros, ya repuestos del susto, esperan con paciencia. Cuando todo está de nuevo listo, nos ponemos otra vez en marcha sin que (a ellos) se les ocurra preguntar si faltan todavía unas horas o unos días para llegar al término del viaje.

Al quinto día de viaje, nuestro vapor se quejó, o hizo nuestro capitán que se quejara. Lo amarró a la brilla y pasó noticia a los soldados, diciéndoles que el vapor no estaba en condiciones de continuar el viaje, al menos, por unos días.

Los soldados dijeron que bueno y engancharon sus barcos al primer vapor que tuvo la mala suerte de pasar por allí.

Nosotros hicimos ademán de pasarnos también, pero el capitán nos guiñó un ojo diciéndonos que no nos apuráramos.

(Continuará en el número próximo).

NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las
FARMACIAS y DRUGUERIAS

PRODUCTO DEL LABORATORIO
SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16
BARCELONA

NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

Los peligros de la selva

Habla Mons. Uriarte, V. A. de Ucayali (Perú)

En la zona de nuestro Vicariato viven toda clase de animales feroces. Pero generalmente huyen del hombre. Tan sólo la leona con crías, y el chuchupe, serpiente de veneno activísimo, atacan sin ser molestados. Los cocodrilos, los tigres, las serpientes y otros animales igualmente feroces no nos empavorecen el ánimo. Más les tememos a los *zancudos*, que son los que transmiten el paludismo, verdadera plaga en aquellas tierras. Otra de las enfermedades es la lepra. Ya han sucumbido dos misioneros con los cuerpos carcomidos por ese terrible mal, y tengo contagiados otros dos. Lo malo es que no se puede diagnosticar la enfermedad hasta que ya se ha desarrollado.

Para la vida del misionero, tanto como la selva, son peligrosos los ríos. Generalmente, los indios plantan sus chozas en las márgenes del río. Y a través de las aguas es como mejor nos comunicamos con ellos. El Ucayali, que da nombre al Vicariato, es el más ancho, llegando a alcanzar varios centenares de metros, siendo el tributario más caudaloso que nutre al Amazonas. Hay, además, una vasta red de pequeños afluentes, de curso irregular y aguas torrentosas, que hierven a cada paso en furiosos remolinos. Los cruzamos en débiles piraguas, manejadas, es cierto, por diestros indios, pero no pueden impedir de vez en cuando algunos chapuzos. Más de un misionero ha sido tragado por las aguas rebeldes. Hace tres años pereció ahogado el Vicario Apostólico de la vecina Misión de Urabamba, el Padre dominico Monseñor Alvarez.



Frente de Corea: Antes de entrar en combate el católico soldado prepara su alma por si a las pocas horas ha de encontrarse ante la justicia de Dios.

Las Iglesias Protestantes

Las Iglesias Protestantes se desprendieron de la Iglesia Católica en el siglo XVI. Sus numerosas sectas, que hoy se cobijan bajo el sólo nombre de Protestantismo tuvieron originariamente un doble origen.

El primero fué la rebelión de Lutero (1520) contra la Sede Romana, que fué luego ocasión o causa del Calvinismo (Reformado y Presbiteriano) y de las muchas sectas de la Europa central y Escandinavia.

El segundo origen fué el Cisma de Inglaterra, cuando Enrique VIII se hizo proclamar en el Parlamento por el «Acta de Supremacía» (1534) Jefe Supremo de la Iglesia de Inglaterra. El cisma se trocó luego en herejía, al ser negados varios dogmas cristianos en tiempo de Eduardo VI y de Isabel. La «Iglesia de Inglaterra» se dividió, cuando se quiso establecer en la Gran Bretaña como Iglesia estatal (*establishead Church*). La imposición del «Libro de la Oración Común» con los 39 artículos formulados por Isabel y por el clero anglicano en 1562 «para evitar la diversidad de opiniones y para establecer la unidad de la verdadera religión» (como rezaba el subtítulo), fué precisamente lo que determinó la separación de los «no conformistas», que arrastraron a la gran mayoría de los protestantes a formar los centenares de sectas que hoy dividen a Inglaterra y que unidas a las luteranas y calvinistas forman en el mundo el grueso del Protestantismo que no tienen carácter jerárquico.

Así hoy día la Iglesia anglicana (con los Episcopalianos de Inglaterra y América) sólo tiene algo más de 30 millones, mientras que las denominadas antijerárquicas cuentan unos 160 millones en todo el mundo.



Interesante mapa de los estudiantes católicos de Cincinnati (U.S.A.)

La vigorosa Cruzada Misional de Estudiantes Católicos, de Cincinnati (Estados Unidos), ha publicado un interesantísimo mapa de nuestro Planeta en el que se especifica la situación estadística actual del Catolicismo en todo el Mundo. Del mapa en cuestión se desprende que el país que en cifras absolutas se halla a la cabeza del mundo católico es el Brasil, al que se le asignan 47 millones y medio de fieles. Sigue Italia, con 46 millones. La lista continúa con estas cifras: Francia, 35; Estados Unidos de Norteamérica, 29; España, 28 y medio; Alemania, 27; Méjico, 24; Polonia, 21; Argentina, 17 y Filipinas, 16.

Son cristianos católicos 457 millones de habitantes, es decir, la quinta parte, aproximadamente de la población total del Globo.

En cifras relativas figuran en el mapa en cuestión, en primer lugar, el Principado de Andorra y las islas Saint Pierre y Miquelon, donde son católicos la totalidad de los habitantes. Con un 99 por 100 de creyentes católicos, aparecen España, Italia, Colombia, El Salvador, República Dominicana, Malta, Luxemburgo y las islas Wallis y Faluna, en el Pacífico meridional.

Sobre el mapa editado en Cincinnati se efectúan curiosísimas observaciones. Por ejemplo hay más católicos en Escocia que en Inglaterra, relativamente. Los países que cuentan con menos católicos, en cifras relativas, no llegando al 1 por 100, son Afganistán, Bután (India), Groenlandia, Mongolia y el Tibet. La densidad de la población católica aumenta con rapidez en el centro de África, donde el territorio del Ruanda-Urundi (administrado por Bélgica), tiene ya un 20 por 100 de católicos. En Uganda hay un 25 por 100 y también avanza extraordinariamente la propagación de la fe católica en el floreciente Congo Belga, el país del uranio que se exporta íntegramente a Norteamérica.

La madre y el hijo

La madre del Padre Mateo Su, sacerdote chino, ha sido declarada «vi-tanda» por los «reformistas» chinos.

Es su mayor título de gloria. Con ello ha logrado la plenitud de la maternidad, al participar de la vida de su hijo, sacerdote y mártir. Primero le dió el ser, fomentó luego su vocación sacerdotal y ahora le acompaña en el calvario de los sufrimientos. El Padre Mateo llevaba cerca de dos años sufriendo cárcel y malos tratos de manos de los comunistas. Siempre se ha mostrado digno y fervoroso, siempre a la altura de su vocación sacerdotal.

El comunismo no resiste alma de su temple. Y menos permite la acción sacerdotal en favor de las almas.

Hace años era el Padre Mateo un alumno del colegio de San Luis, de Wuhu. Ningún misionero le conocía por otro nombre que el de «Poto'lo». Así era él: afable de carácter y físico redondeado. Sintió la vocación sacerdotal y se unió a los seminaristas de Suancheng hasta que fueron ungidas sus manos y llegó a ser sacerdote del Señor.

Poco tiempo duró su apostolado. La avalancha roja avanzó hacia los campos del centro y sur de China, y el Padre Mateo Su fué una de las primeras víctimas.

Nunca han podido doblegar su voluntad. Le han puesto grillos y cadenas. Le han obligado a trabajar en una mina de carbón. Le prohibieron rezar en público, pero él hacía la señal de la cruz a la vista de todo el mundo y comenzaba su trabajo con una fervorosa oración. Sólo sabe que es católico y sacerdote.

El Padre Mateo Su ha muerto como un santo, en una cárcel comunista, recitando el Credo en voz alta hasta exhalar el último suspiro. Hacía dos años que estaba preso de los comunistas, teniendo que realizar duros trabajos en el campo, bajo un sol abrasador, junto a la pequeña ciudad de Fanchang, cercana de Wuhu, a orillas del Yangtze.

Este era el ejemplo del hijo. Nos falta el de su madre. Y de su madre sólo sabemos eso, que los «reformistas» la han declarado «vi-tanda»; es decir, que con ella no se puede contar para formar la nueva iglesia china. Ella, como su hijo, unida siempre a Roma.

Y en estos ejemplos hallamos la razón por la que el Papa dirigía estas palabras a los católicos de China:

SELECCION

¿Defensora de la Fe?

No hace mucho, con motivo de la visita del comunista y perseguidor Tito al Reino Unido de la Gran Bretaña, se llamaba a su simpática y joven Reina «defensora de la Fe», haciendo alusión a un antiguo título ostentado por los Reyes de Inglaterra por concesión pontificia:

Recordemos:

1º Inglaterra desde su conversión al catolicismo acató la autoridad papal hasta bien entrado el siglo XVI.

2º Su Rey Enrique VIII negó la obediencia al Papa porque éste no quería

consentir en el divorcio con su legítima mujer, la Reina española Catalina de Aragón.

3º El Rey Enrique VIII de Inglaterra persiguió a los católicos de su reino por la única razón de que obedecían al Papa.

4º La Santa Iglesia, a estos *verdaderos defensores de la Fe*, los ha declarado mártires y ha elevado a los altares a Santo Tomás Moro, vilmente asesinado por los protestantes ingleses.

5º La persona que ocupa el Trono de Inglaterra es la que representa la disidencia de Roma, puesto que los protestantes ingleses sólo reconocen por jefe espiritual a esta persona; por lo cual no representa la Fe, sino la herejía, ya que es de Fe la necesidad de obediencia al Obispo de Roma.

6º Tanto la doctrina católica como la disidencia protestante no han cambiado. A los católicos de Inglaterra se les sigue persiguiendo en cuanto que no se les permite el acceso a muchos puestos a ellos incompatibles por ser católicos.

Foramen
Unico siempre limpio

Observe estos agujeros. Permiten la circulación del agua y del aire entre las cerdas, y mantienen siempre el cepillo en condiciones óptimas de limpieza e higiene para su uso.

PATENTADO



La Reina de Inglaterra

¿A qué decir que la Reina de Inglaterra es la defensora de la Fe? Digan, si quieren, que es muy simpática; digan que tiene gran bondad natural; pero ya nunca digan ni llamen a ningún Rey de Inglaterra defensor de la Fe.

(De «El Santísimo Rosario».)
P. C. (10').

El equipo del cristiano consta de lo siguiente

1. Un crucifijo indulgenciado.
2. Un rosario bendecido, para ganar muchas indulgencias.
3. Un catecismo, para estudiar la doctrina cristiana.
4. Un escapulario del Carmen o una medalla escapulario bendecido.
5. Un devocionario o un misal para seguir las misas de los domingos.
6. Una Biblia católica o por lo menos los Santos Evangelios.
7. Una Historia Sagrada o una Vida pequeña de Jesucristo.
8. Un cuadro de la Virgen Santísima a la cabecera de la cama.

9. Un cuadro del Sagrado Corazón en-tronizado en la casa.
10. No acostarse nunca en el pecado mor-tal, sin hacer un acto de perfecta con-trición con el propósito de confesarse pronto.
(De la revista «Cultura bíblica»).

T. H. (10')

HIROSHIMA



Una de las cuatro campanas que ha regala-do la casa alemana Bochum Verein A. G. a la nueva iglesia de la Paz de Cristo, de Hiros-hima. Lleva la inscripción siguiente, en latín y japonés: «Vengo del Occidente, y anun-cio al Oriente la Paz de Cristo».

¿Qué es un misionero?

Un misionero es un hombre que arde en caridad y que abraza por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor. Nada le arredra; se goza en las privaciones; aborda los trabajos; abraza los sacrificios; se com-place en las calumnias y se alegra en los tormentos. No piensa sino cómo seguirá e imitará a Jesucristo en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas».

(S. Antonio M. CLARET).

MANUEL NEBRED. (10')

¿Por qué los negros no son blancos?

Pasó en Tanganika durante una clase de catecismo. Un negrito avisado y travieso quiere dar pruebas de sus grandes cono-cimientos de doctrina.

A cada pregunta del catequista, él tiene pronta una respuesta: jamás se calla.

—¿Qué castigo recibieron Adán y Eva por su pecado?

Y el chico sin vacilar:

—El Señor les dijo: Por que no me habéis obedecido os impondré un castigo. Tendréis muchos hijos y éstos serán todos negros y poblarán la región de Tanganika.

F. HUSU. (10')

Un católico en el gabi-nete de Eisenhower

La influencia de los católicos americanos en el seno de las organizaciones labora-les aumenta constantemente. Actualmente Martín P. Durkin, líder católico de los trabajadores, ha sido designado Secretario del Trabajo por el presidente Eisenhower.

Durkin será el decimocuarto católico que sirve en gabinetes presidenciales de los Estados Unidos; sucede a Maurice J. To-bin, también católico, quien fué nombrado en agosto de 1948 Secretario del Trabajo por el presidente Harry S. Truman, y fué así el primer católico que ocupa esta po-sición.

Actualmente Durkin es presidente del Sindicato de Fontaneros de la Federa-ción Americana del Trabajo y vicepresi-dente de la Junta Católica de Problemas Industriales.

Es feligrés de la parroquia del Santí-simo Sacramento en un suburbio de Was-hington.

Originario de Illinois y de filiación de-mocrática, en las elecciones pasadas votó por Adlai Stevenson, candidato adversa-rio del actual presidente; declara que aun-que su designación le sorprendió, se siente muy satisfecho de poder servir a su pa-tria colaborando en la administración del general Eisenhower.

A los 17 años comenzó su carrera de trabajo como aprendiz en el gremio de montadores de calderas y cañerías a va-por; llegó hasta tercer grado de educa-ción secundaria, y después tomó cursos nocturnos de ingeniería, de calefacción y ventila-ción tras muchos sacrificios para cos-tosorería nacional de dicha organización.

En 1921 fué nombrado gerente de los negocios de los fontaneros, y en 1933 di-rector del departamento de trabajo del Estado de Illinois; en 1941 respondió al llamado del sindicato de fontaneros para que se hiciera cargo de la secretaría y tesorería nacional de dicha organización.

En 1933 sustituyó en la presidencia del sindicato mismo a su amigo George Meany, también católico que pasó a ser tesorero de la Federación Americana del Trabajo.

Durkin es el único católico en el gabi-nete de Eisenhower, y el cuarto Secretario del Trabajo que viene de organizaciones obreras.

P. S. (10')

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 10, 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

Memorias de una convertida

Traducido por M. C. G.

(Continuación)

En la primavera de aquel año, mi padre debía regresar a Inglaterra donde le llamaba el Go-bierno de vez en cuando. Antes de marcharse quiso dar un gran baile. Por vez primera asistí y por vez primera, también, bailé con el joven y apuesto sobrino del príncipe don Francesco Chigi, que tenía desesperado a su tío por la vida mun-dana que llevaba. ¡Ah, si hubiésemos podido en aquel momento leer en el porvenir! Hubiése-mo, visto a dicho joven en París, convertido en Nuncio de Su Santidad y a mí Religiosa del Sa-grado Corazón, arrodillada a sus pies para recibir su paternal bendición antes de partir para Chile.

Los encantos de la sociedad romana eran gran-

des, lo cual ayudaba a completar la educación tan defectuosa de mis primeros años. Mi padre no per-mitía que sus salones fuesen teatro de controver-sias o política; sin embargo, los acontecimientos de entonces, Roma con sus recuerdos históricos, literarios o religiosos, influían grandemente en las conversaciones. Había siempre un grupito de personas de pie junto a la chimenea, alrededor del cual, sentadas algunas señoras, preguntaban o escuchaban con el mayor interés. Por mi parte me instalaba al otro lado, detrás de una mesa, pues oficialmente era demasiado joven para tomar parte activa en la tertulia de los invitados. Allí trabajaba o dibujaba y sólo los íntimos podían

hablar conmigo. A mí me encantaba oír cuánto se decía. Por entonces, se tenía en Roma la costumbre de visitar a las familias amigas de diez a doce de la noche; en casa teníamos, casi todos los días, tertulia a estas horas. La frecuentaban los dos doctores Grant, uno de ellos del Colegio inglés, el otro del Colegio escocés; monseñor Talbot, don Francesco Chigi, decano de la Guardia Noble; el príncipe Teano, el conde Schouvaloff (más tarde Barnabita), monsieur Aubrey de Vere, Manning, Laprimandaye, Gladstone, Kenn y el señor X... Las señoras influían mucho en las conversaciones del conjunto, por lo cual resultaban muy amenas y alegres. Casi todos nuestros amigos eran católicos o iban a serlo en breve, y todos eran también eminencias por su posición social, su talento e instrucción. El doctor Grant era nuestro cicerone cuando visitábamos las catacumbas; nos hablaba entonces de los primeros tiempos del Cristianismo, de las pruebas ciertas de la verdadera fe, etc., etc. Aprendí de este modo muchas cosas. Monseñor, el bibliotecario del Vaticano, viendo mis aptitudes para el dibujo me dió libre entrada en él, permitiendo me mostraran los misales antiguos, para que pudiese copiar sus miniaturas y adornos.

Mientras tanto, en mi familia empezaba la división y la discordia, fomentadas por el que ya dije era como la encarnación del ángel malo. El señor X se hizo íntimo amigo del mayor de mis hermanos y su mujer de mi hermana Cristina; sus sentimientos eran muy diferentes de los nuestros. Dos o tres veces mi pobre padre se lo hizo notar a mi hermano, pero éste contestó tan mal que a todos dejó atónitos. Mi padre se alejó y el

señor X, que estaba presente, felicitó a mi hermano diciéndole era ya bastante mayor para hacerse libre e independiente. Este hombre debía, sin embargo, muchísimo a mi padre que le prestaba dinero, caballos, etc. Pero él pensaba sacar más del hijo que del padre y por esto procuraba separarlos. Se metió también con Kenn diciendo, que siendo católico no nos convenía su intimidad; y tanto hizo en este sentido, que mi hermano se apartó de Kenn y mi padre le trataba con menos confianza cada vez. En este estado de cosas salió mi padre para Inglaterra. Un mes más tarde, en Mayo, mi madre, Lucía, Teresa y el señor Kenn,



Con todo esplendor

lucirá Ud. sus prendas de vestir usando en el lavado de sus ropas esta excelente LEJÍA GUERRERO que blanquea y desinfecta a la perfección sin perjudicar los tejidos.

LEJÍA GUERRERO

De venta en los buenos Establecimientos

sufrieron un terrible accidente. Se paseaban en coche a orillas del Tíber, cuando uno de los caballos se desbocó arrastrando al otro y al coche que cayó dentro del río. A mi madre se le estropearon los pies y tuvo, además, una herida interior de la cual no se curó nunca del todo. Lucía cayó de cabeza al río, pero salió sana y salva; Teresa fué hasta el fondo del Tíber y el agua penetraba en sus oídos, boca, nariz, etc., sentía que se ahogaba. Por un supremo esfuerzo subió hasta la superficie: entonces vió como un resplandor y tuvo claro conocimiento de la verdad, pero se sumergió de nuevo. En aquellos momentos de angustia suprema prometió hacerse católica si escapaba de la muerte. Luego perdió el conocimiento. Mientras tanto mi madre gritaba con todos sus pulmones: «Hija mía, hija mía». En esto, Teresa apareció segunda vez y el señor Kenn, a pesar de estar herido, corrió hacia ella y la salvó. El lugar era desierto; para ayudarles en tal trance, no había más que un soldado y dos Padres Jesuitas que hicieron cuánto pudieron. El soldado fué a buscar socorro, mientras los Religiosos ayudaban a los heridos. Teresa sin sentido, mi madre de rodillas

HERNIADOS

usad aparatos TORRENT, sin tirantes, bultos ni molestias, por su gran comodidad, precisión y seguridad son siempre los preferidos. Bajo pres. C. S. 6337. No compren nada sin antes visitarnos.

CASA TORRENT

13, UNION, 13 — 124, Rbla. Cataluña, 124, pral.
BARCELONA (Jto. Diagonal).

junto a ella, sin pensar más que en su hija querida, pero sin poder dar un paso. Por fin Teresa abrió los ojos, y al ver que uno de los Padres la había cubierto con su manteo, dió muestras de alegría, le parecía que ya la Iglesia católica la cubría con su manto. Por fin llegaron dos coches que pudieron trasladar a todos los heridos, incluso a los criados y al cochero, que también lo estaban.

Mi madre y hermanas tuvieron que guardar cama mucho tiempo. Yo fuí su enfermera. Juan y Cristina salían continuamente de casa, lo cual era honda pena para mi madre. El señor Kenn estaba también herido en un brazo, que curaba nuestra vieja criada. Una semana después del terrible accidente, se le permitió ver a las enfermas.

(Continuará en el número próximo).

VIAJES MALLORCA

AGENCIA DE VIAJES

Título nº 13 de Orden del Grupo A.

ORGANIZACION INTERNACIONAL
CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

BARCELONA

Avd. José Antonio, 608 - Tel. 225798 - Dirección Telefónica: VIMALVA

PALMA DE MALLORCA

Avd. Antonio Maura, 26-28 - Tel. 8512 - Dir. Teleg.: VIAJESMALLORCA

Ayuntamiento de Madrid

Tricotosas "SOL"

Una frontina útil 80 cm. 4.500 ptas.

2 frontinas 80 cm. ancho galga 8, 12.000 »

2 frontinas 80 cm. ancho galga 10, 12.500 »

Aparato «Multipunt» tipo familiar 375 ptas.

Casa «MULTIPUNT»

Av. José Antonio, 579 (Junto Universidad) BARCELONA

Ramón Tomás Soler

TINTE, BLANQUEO Y APRESTOS PARA TEJIDOS
Y GENEROS DE PUNTO

Crehuetta, 29 - Teléf. 271

IGUALADA

GENEROS DE PUNTO EXTERIOR

MAS & C^a, S. en C.

ARTICULOS DE CALIDAD

Despacho y Fábrica:
San Vicente, 5 y 7

IGUALADA

Teléf. 526

JOSE CORT

Tapies, 10

Barcelona

NEUMATICOS CONTINENTAL

Recauchutados San Juan

Dos de Mayo, 2

SAN JUAN

(Mallorca)

FABRICA DE CALZADOS

Hijo de Anselmo Nadal

Pedro Antonio Mataró, 4

LLUCH MAYOR

TRITURADOS, BORRAS E HILADOS

ESPECIALIDAD EN FIBRAS DE RAYON

SALVADOR CASANAS

VALLS (Tarragona)
Calle Violeta, nº 1

Teléf. 184

TALLERES MECANICOS «CENTRAL METALURGICA»

De Miguel y López de Eguilaz Hnos., S. C.

CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA - TALLADO
DE ENGRANAJES

Castañes, 24 - Teléf. 15217

BILBAO

Conservas "La Bordeta"

LERIDA

FABRICA DE CURTIDOS

de

José Clols Rabassó

Arrabal de Farigola

VALLS (Tarragona)

JUAN MARCET

M^a Luisa Fernanda, 64

SABADELL

FABRICA DE CURTIDOS

FRANCISCO CLOLS

BADANAS Y LANAS

Dirección telegráfica: PIELANA

TELEFONO { FABRICA, 80
PARTICULAR, 96
APARTADO DE CORREOS, 4

VALLS

GALLETAS ZETRA

Bolsería, 7

PALMA DE MALLORCA

NAVIERA MALLORQUINA

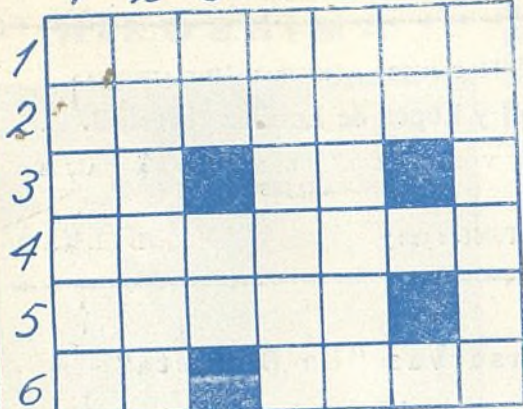
A. Maura, 50

PALMA DE MALLORCA

PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7



HORIZONTALES
1-PARTE DE LAS MATEMATICAS.
2-PRESIDENTE QUE FUE DE LOS ESTADOS UNIDOS.
3-LETRAS, ARTICULO, LETRA.
4-AL REVES DIVER- TI.
5-CRUEL EMPERADOR ROMANO.
6-CAMPEON, HO- GAR.

VERTICALES
1-PARTE DE UN CASTILLO.
2-FE- LINOS.
3-CONSO- NANTES, PARTIR.
4-SABE.
5-ESPO- SA DE UN REY IN- GLES.
6-LETRAS, LETRAS.
7-CAPIT- AL EUROPEA.

JEROGLIFICO EMBARCACION



TARJETA

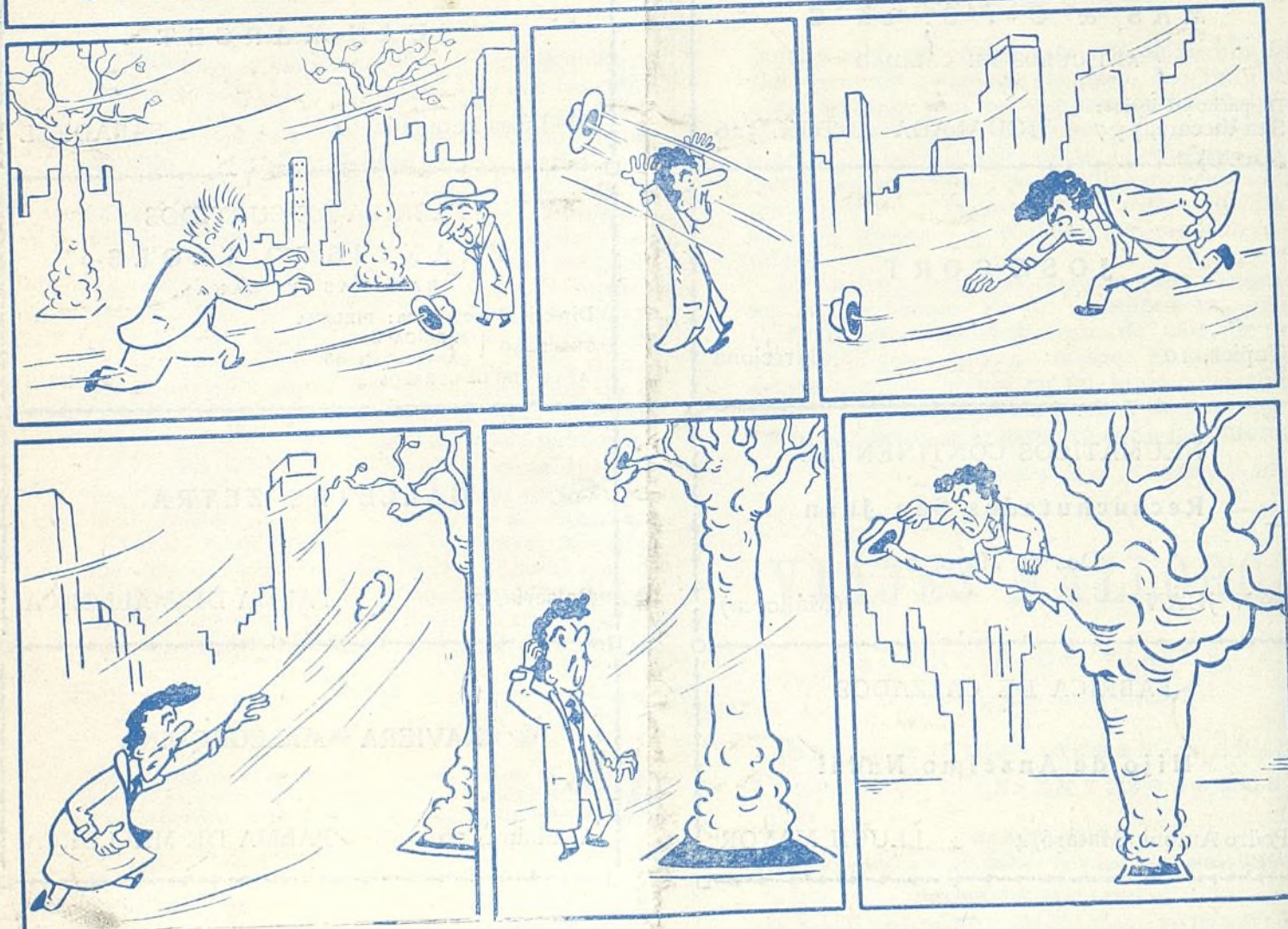
D. Bel Sala

NOMBRE DE UNA CIUDAD.

ADIVINANZA

SIEMPRE ESTAMOS ALUMBRADAS,
A DIOS HACIENDO SERVICIO,
Y EN LOS TEMPLOS Y MORADAS
ATAJAMOS CUALQUIER VICIO
DESCUBRIENDO LAS PISADAS.

JACOBITO Y EL VIENTO



(Soluciones entre anuncios)